

ALMANAQUE BUEN HUMOR



1930

UNA PESETA

Ayuntamiento de Madrid



BUEN HUMOR



PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números)	5,20 pesetas.
Semestre (26 —)	10,40 —
Año (52 —)	20 —

PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números)	6,20 pesetas
Semestre (26 —)	12,40 —
Año (52 —)	24 —

EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre	9 pesetas.
Semestre	16 —
Año	32 —


ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856.	
Semestre	\$ 6,50
Año	\$ 12
Número suelto	25 centavos.

Agencia en Cuba para la venta: Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A. Apartado 605. Habana

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5. — MADRID. — Apartado 12.142



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBU



LOs TAMOyos
POLVO INSECTICIDA
LEYER y COMP^a
SON INFALIBLES PARA LA DESTRUCCION DE TODA
CLASE DE INSECTOS

Sección recreativa de BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

49.—Qué chistoso estuvo ayer Juan.

1000 R. I. P. ALTAR
N
CERO

50.—Sarasate, en menos de un año.

MARTES
N
VOTO N VERDADERO
S

51.—Es un fresco.

CARPETA MONTERA
ENLAZO
500 III
BEBIDAS

ALBERTO Pulseras de pedida
7, CARRETAS, 7

FABRICA DE GUANTES

Corte inglés.

MARIO HERRERO

Sucesor de

G. Zurro

Proveedor de la Real Casa

Son los mejores por su clase y esme-
rada confección.

CARRETAS, 14 MADRID

Sucursal: Alcalá, 35, "Las Calatravas"

52.—Pablo Casals.

¡ Préndale fuego
JUNO
Inteligencia
CUBRECABEZA !

53.—En las personas y casas.

NOTA 0001 CAÑÓN
500 :

54.—Voy con usted.

S
III jeringa III
Ex torero
S

55.—Tú estás enfermo.

PENÍNSULA ASIÁTICA
EL PAPA
N N N
M M M
X

56.—¡Cualquiera te habla!

500
TURCO VAPOR
4 — 3
S

MAGRO Fuencarral, 107,
esquina Velarde.

Esta Casa, propiedad de nues-
tro antiguo y querido amigo
don Francisco Magro, goza de
sólida reputación. Cuenta con
enorme y selecto surtido en
maletas, maletines, escopetas,
gramófonos, pañuelos de cres-
pón, etc.

Francisco Díez Pauperiña

Nuestro muy querido amigo
señor Díez Pauperiña presen-
ta siempre en su estableci-
miento de la calle de la Mag-
dalena, núm. 32, las últimas
novedades en papelería, obje-
tos de escritorio y artículos
de piel. Teléfono 15123.

Pedro Orcasitas

Esparteros, 10. — Teléf. 13366.

Especialidad en efectos de co-
cina, peroles, marmitas para
colegios. Material eléctrico. La
preferida por el público, que
encuentra en ella cuanto ape-
tece á los precios más venta-
josos.

FELIX GOMEZ

Conde de Romanones, 3 y 5
MADRID

Estos antiguos y prestigiosos
almacenes, popularísimos en
toda España, cuentan con enor-
me clientela, a la que venden
a plazos en condiciones inme-
jorables de surtido, calidades
y precios, dando las mayores
facilidades de pago. En sus
distintas secciones de muebles,
tejidos, sastrería, zapatería,
relojes, géneros de punto, et-
cétera, se encuentran siempre
las últimas novedades de los
más prácticos y recomendables
artículos.

Cuanto tengan el buen gusto
de visitar estos grandiosos al-
macenes quedarán satisfeci-
dos de su seriedad y faci-
lidades para la venta.

LA NUEVA MERCANTIL

Alhajas. - Maletas. - Mantones de Manila.

Compra-Venta.

PLAZA MATUTE, 6 DUPLICADO. - MADRID

VEGUILLAS

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Veguillas.

Teléfono 16902

**JOYERIA Y RELOJERIA
PARISIEN**

Los más lindos regalos en ar-
tículos de gran novedad. Al-
hajas de ocasión, compra, ven-
ta y cambio. La casa que ven-
de a precios de fábrica.

CASA MURO 6, CARRETAS, 6
6, CARRETAS, 6

Rafael Fernández

Selectos vinos de las más acre-
ditadas marcas.
COLON, 13 y 15.

LA MAGNOLIA

FABRICA DE JABONES

Marqués de Santa Ana, 17.

Despacho central:

Corredera Baja, 57.

Sucursal:

Augusto Figueroa, 35.

Gran establecimiento de com-
pra y venta de alhajas, ropas
y efectos.

Manuel Enrique Lozano

Bravo Murillo, 4.—MADRID.

Sucursal: Bravo Murillo, 89.

Perfumeria Belleza



PARIS y BERLIN
Gran premio y medallas de oro

Exijan siempre esta
marca y nombre
BELLEZA (Registrado)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, nuca, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos. Único que ha obtenido Gran Premio.

Loción Belleza Con perfume de frescas flores. Es el secreto de la mujer y del hombre para rejuvenecer su cutis. Recobran los rostros marchitos o envejecidos lozanía y juventud. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, barros, asperezas, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer; absolutamente inofensiva.

Tintura Winter marca Belleza

Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas en el acto. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural y castaño claro. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos, por rebelde que sea la calvicie.

Polvos Belleza Dan suavidad, distinción y finura al cutis. Colores blanco, rosado y Rachel.

Rhum Belleza y Sirio Belleza (contra las canas) Usando uno cualquiera de estos productos desaparecen poco a poco los cabellos blancos, devolviéndoles su color primitivo y natural con tanta perfección y disimulo que nadie lo advierte.

No manchan ni la piel ni la ropa. Son una novedad científica, pues su acción es debida al OXIGENO del aire. No contienen NITRATO DE PLATA.

Crema Angelical Cutis (líquida) y Almendrolina Belleza (pasta espumilla)

Dan al cutis belleza, finura y distinción. Hacen desaparecer las manchas, rojeces, rostros grasientos y demás imperfecciones de la piel. Se preparan en colores blanco, rosado y Rachel.

Brillantina Belleza Da brillo, elegancia, perfume y suavidad al cabello. No es grasienta ni pegajosa, ni se enrancia.

AGUAS DE COLONIA marca BELLEZA

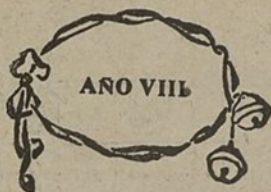
ROSAS Y CLAVELES.—Reproduce el perfume intenso de los rosales de España, a la vez que la delicada fragancia del clavel blanco.

AROMAS DEL MONTE.—La más alta concentración, perfume incomparable, aristocrático, intenso y varonil.

FLOR SELECTA (extra-añeja).—Constituye un incomparable bouquet, fino y de gran fijeza y originalidad.

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

AVISO.—Cuando no halle en su localidad el producto que usted desea, pídale a los Fabricantes ARGENTE HERMANOS, San Isidro, 13, Badalona (España)



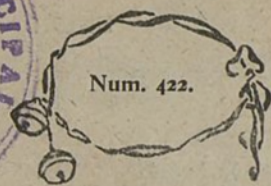
BUEN HUMOR

SEMANARIO ILUSTRADO

Madrid, 29 de diciembre de 1929



Num. 422.



JUICIO DEL AÑO

¿Juicio del año? ¡Buen juicio
va a tener, si se lo dan,
el mil novecientos treinta,
que está comenzando ya!

Yo, sin ser una *saliva*
(como solía llamar
a las *sibilas* mi suegra),
auguro que lo anormal,

lo absurdo, lo inconcebible,
lo que nos puede asombrar
por lo extraño, es lo probable
que suceda nada más,

siendo sólo el buen humor
(periódico, y cualidad
alegre de los mortales)
lo que nunca fallará.

¿Quién sabe si en este año
las chicas van a llevar
por la cintura las faldas...
o si se las pisarán?

¿Quién sabe si a quien expidan
la cédula personal,
en vez de pedirle perras,
jamones le entregarán?

¿Quién sabe si habrá ministros
que no viajen... y si habrá
dos nodrizas tan valientes
que se lleguen a casar?

¿Quién sabe si, cual Sevilla
y Barcelona, abrirán
Exposiciones Las Hurdes
y El Cascarón del Abad?

¿Quién sabe si en "esa anchura
por donde los astros van"
hará vuelos hasta *Venus*
desde *Marte* algún audaz...?

Por ser raro, de paz todas
las familias gozarán;

la santa paz será el símbolo
del año, y hasta la Paz

Garcés (la joven que me hace
los pitillos) no echará
dentro de ellos pelos, moscas
y otras golosinas más.



Dib. SILENO.—Madrid.

¡Quién sabe, en fin, si algún vate
vanguardista logrará

que le entiendan lo que brota
de su masa cerebral,
ni si algún pintor cubista
de los que luchando están,
a pintar cubos de lata
se tendrá que dedicar!...

No digo yo que el que en algo
se estime, fallecerá
de encefalitis *litúrgica*
ni de fiebre puerperal;
mas, de fijo, como el mundo
fuera de su quicio está,
todo el año de cabeza
los que vivan, andarán.

Por mi parte, no queriendo
que haya *españoladas* más
que en las páginas guasonas
de este HUMOR, que en auge está,
y pidiendo a Dios de hinojos
que no acuerde mi final
hasta que mis nietos luzcan
hotel propio y buen "Panard",

le diré a la Parca fiera
con franqueza sin igual:
—"¡No me mates, no me mates;
déjame vivir en paz!",
pues allí donde otros tienen
la *asaúra estropeá*,
tengo yo una pandereta
que no para de sonar...

No sé, en fin, si hogaño vamos
a pasarlo bien o mal;
mas ¿tomar la vida en serio?...
eso ¡quíá y mil veces quíá!

JUAN PEREZ ZUÑIGA

ENERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

FEBRERO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MARZO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

ABRIL

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

MAYO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

LUNIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

JULIO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

AGOSTO

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

SEPTIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

OCTUBRE

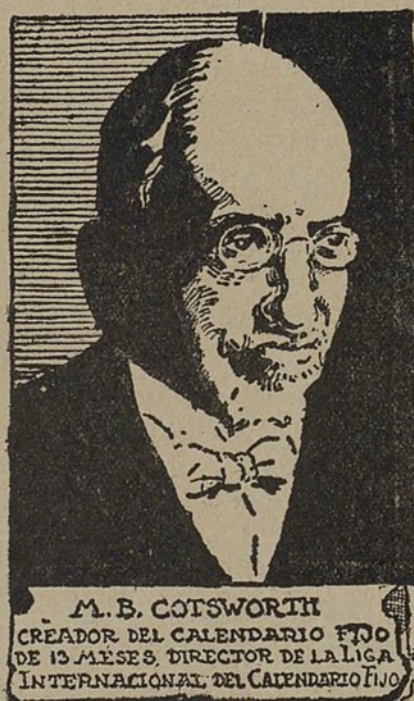
D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

NOVIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28

DICIEMBRE

D	L	M	M	J	V	S
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28



Y un día suelto, entre el 28 de diciembre y el 1.º de enero, que se llamará el día de BUEN HUMOR



LA NAVAJA

POR AREUGER

Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑOLADA HEROICA



Grabado francés de la época (¿sabían ustedes la época?), que describe la entrada en Madrid de Napoleón. Como detalle de sintetización topográfico-histórico pueden verse, en el horizonte, la Giralda y la Catedral de Burgos trasladadas a Madrid por orden, al parecer, de Bonaparte.



Nuevo grabado francés de la época, en el cual hay que describir la "Toma de Sarragosse" (en el diccionario, Zaragoza). La imaginación francesa dibujó unos baturros que disparaban a compás, y que lo mismo pueden ser baturros que analfabetos de Córcega con uniforme. En el fondo, a la derecha, árboles colocados para disimular.

DE "PANDERETA"

¡Claro que sí!...

¡Existe la España de "pandereta"!

¡Sobre todo, en estos días de Pascua!...

De "pandereta", de "tambor" y de "zambomba".

BUEN HUMOR lleva tan dentro de sí el espíritu de paradoja que dedica su número Almanaque (el número de Navidades, como quien dice) a ridiculizar las españoladas, a negar la "pandereta" nacional.

¡Tiene gracia!...

¡BUEN HUMOR siempre tiene mucha gracia!...

Y, sin embargo...

Hemos visto un partido de fútbol.

Un partido de esos de tercera "Liga", en los que el público insulta a los jugadores; los jugadores desobe-

decen al árbitro; el árbitro requiere a la Guardia civil; la Guardia civil se echa al campo, y la lucha se hace general. ("General" y "Preferencia.")

En el dicho *partidito liguero*, uno de los contendientes llegó a sacar la navaja...

Eso lo hemos visto nosotros.

¡A ver quién nos niega ahora que es verdad lo de la navaja en la "Liga"!...

Madrid no tan sólo practica los modernos deportes.

Madrid tiene *rascacielos*.

En la Gran Vía está el más alto y telefónico de todos ellos.

Pues bien...

Al lado de este edificio neoyorkino, se oye, todas las noches, cantar flamenco.

Es la Lola.

La Lola Membrives. La que se marchó a los puertos, dejando la isla sola... (Y llenando el "Fontalba", al mismo tiempo.)

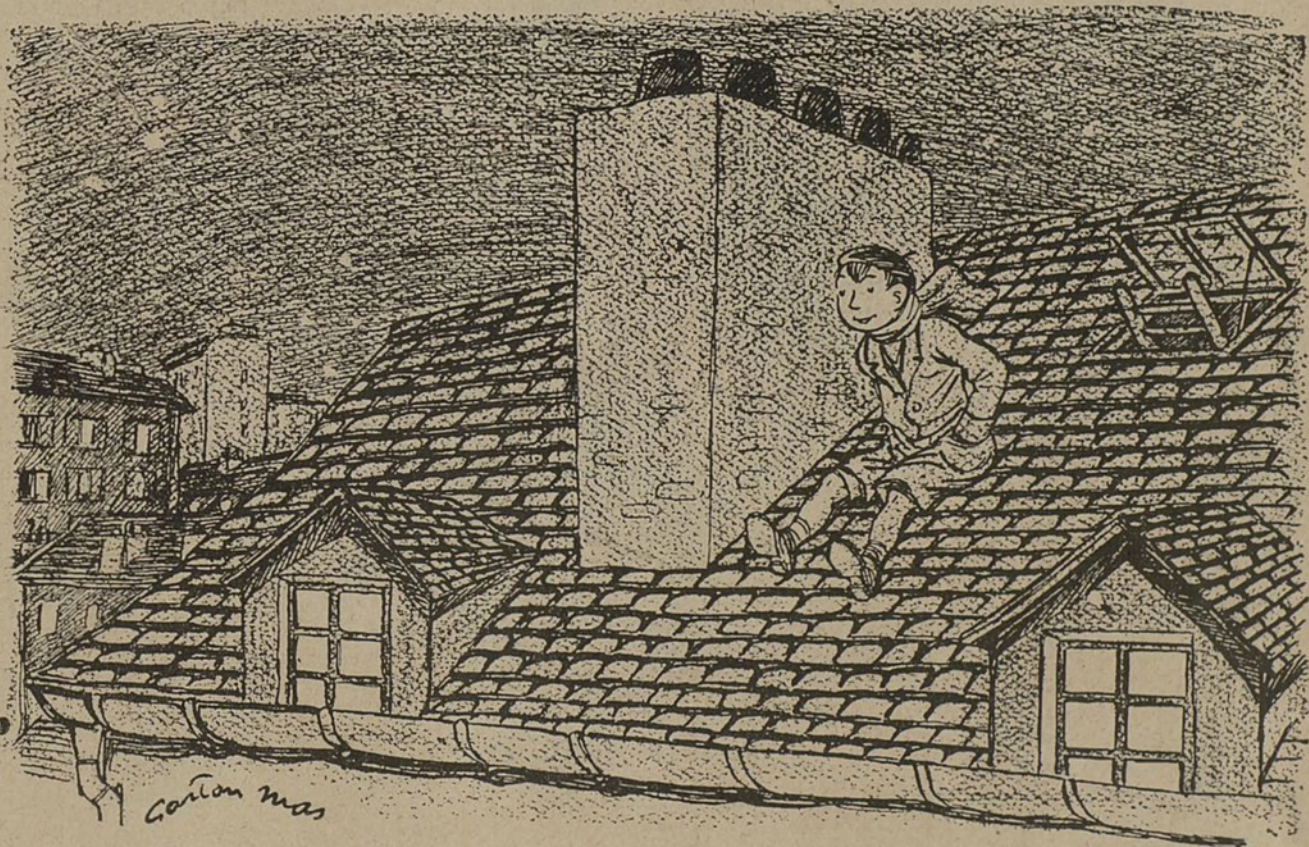
En pleno barrio aristocrático suena el *rasgueo* de la guitarra de Montoya.

Y los empleados de la Telefónica se "*marcan*" los "*despachos*" por *soleares*, *segurrijas* y *tárantas*...

Influencia de la vecindad. Y ¡ola!

Si esto no es *pandereta*, es, por lo menos, *guitarra*.

¿Qué libro es aquel cuya sola *exposición* en el escaparate de "Calpe" ha creado un conflicto de *orden público* por la gran cantidad de *ídem* que se detiene ante la citada librería?...



—¡Lo que me voy a reír! ¡Se van a dar los Reyes un batacazo...! ¡¡He puesto cera en las tejas!!

Dib. GASTÓN MÁS.— París.

¡El "Luis Candelas"!
¿Lo ven ustedes?...

Y es que en España se venden muchos libros.

Tantos, que la Librería de Fe ha comprado dos magníficos camiones automóviles para repartir las obras a domicilio.

Precisamente, hace pocos días, hemos visto cruzar por la plaza Mayor los dos flamantes "autos".

¡Dos autos de Fe, en la plaza Mayor!...

¿Y, ahora?...

¡Para que digan que es falso lo de nuestra leyenda negra!

Pero eso no prueba que estemos aun en los tiempos de Carlos II, el Hechizado.

Hoy no existen brujas, ni taumaturgos, ni curanderos...

Es decir...

El caso Asuero nos desconcierta un poco.

Sobre todo desde que fué a Roma. (¡También fué ocurrencia, la de ir a Roma en busca de narices!)

Sin embargo, no creemos al céle-

bre doctor capaz de hacer milagros.

Alguna que otra consulta gratis, y nada más.

España no ha podido librarse completamente del *oscurantismo*.

La prueba es que se dedica al "cine".

Su "producción nacional" es abundante.

Por cierto que los extranjeros pensarán, seguramente, que los protagonistas de estas "cintas" españolas son siempre *toreadores*...

Pues... sí que lo son.

"Viva Madrid", por Lalanda.

"El suceso de anoche", por Villalta.

"La mal casada", por Belmonte.

Etcétera... etcétera.

¡Esto ya es para impresionarse un tanto!

¿Que todos los españoles llevan capa?...

¡Eso sí que es *españolada* mentirosa!

¡No todos, no todos!

Algunos la empuñan en seguida.

¡Ah, y lo de los *contrabandistas* es cierto!

¡Si quiere ver algún ente, en el territorio hispano, al abundante y galano *contrabandista valiente*, que vaya a Irún en verano!

Y nada tengo que añadir.

Como ustedes habrán podido observar, las *españoladas* se dan, frecuentemente, en España.

No todas nos son importadas por los escritores de más allá de la frontera.

Aquí también las fabricamos.

Se producen en la fantasía de los que ejercemos este santo oficio de las Letras...

Que más que *santo oficio*, parece *Inquisición*.

Pero la "*pandereta*", existe.

Os lo digo yo que tengo motivos para saberlo, porque soy Tapia.

El menor de los Tapias.

¡Un tabique!...

¡Un *tabique* de "*pandereta*"!

LUIS DE TAPIA.



—Supongo que mañana, día 1, vendrá usted a cenar con nosotros. Tenemos un pavo, un besugo, un capón...

—Bueno, ¿me está usted diciendo el menú, o la lista de invitados?

Dib. CUESTA.—París.

La inglesa que interrumpió una corrida



Este dibujo, en cambio, está muy bien. Es exacto. A nosotros no nos duelen prendas; y lo mismo que decimos una cosa decimos otra: el dibujo que aquí vemos es la realidad misma.

Es de un inglés; de J. R. de Cervin; fué publicado en una revista inglesa, a todo color, y después reproducido en *La Voz* y comentado por nuestro amigo Mayra! Como por el extranjero no se hacen dibujos sin pies ni cabeza, éste llevaba su pie correspondiente; y decía: *La inglesa solemne que interrumpió una corrida de toros.*

La inglesa sería, de fijo, una de esas damas que Inglaterra exporta para quitárselas de encima—¡qué prácticos son los ingleses!—, y que se dedican a proteger a los animalitos. Esta del dibujo debe de haber bajado al redondel para increpar al *bull-fighter* por su crueldad de querer hundir el estoque en el pobrecito torito. Y, ¡claro!; como se ve, los "toreadores", que no habían temido al cornúpeto, se echan a temblar ante la solemne inglesa y caen en convulsión. Solamente algún peón heroico trata de socorrer al diestro echándole un capote... Realidad pura.

EL DIA DEL CELEBRE TOREADADOR «FUMISTIGO», *historieta por H. GERBAULT.*
(De La Vie Parisienne.)



A las nueve: Despierta.



A las diez: El baño.



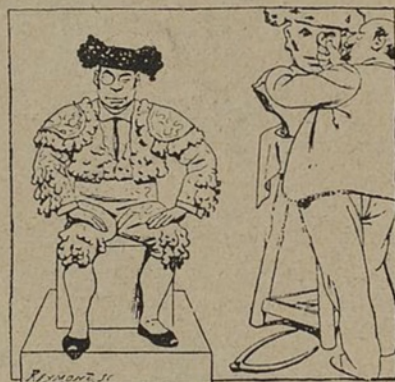
A las once: El pedicuro.—Recepción de damas mediante carnet de invitación.



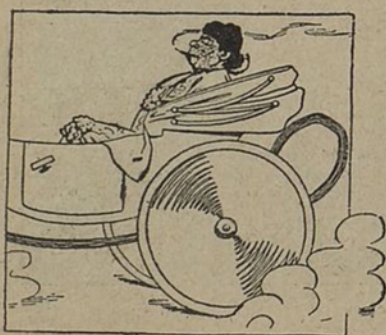
A las doce: Desayuno.



A la una: Retrato.



A las dos: Busto.



A las tres: ¡A los toros!



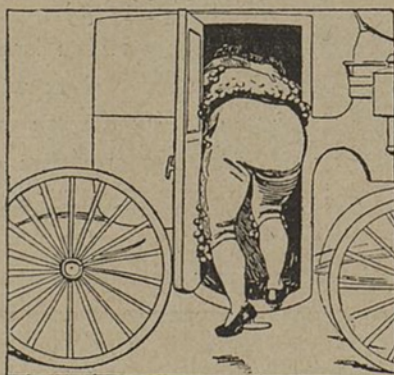
A las tres y media: El desfile.



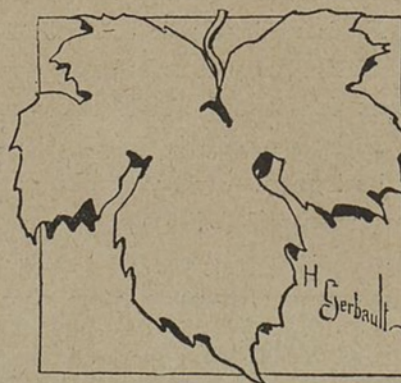
A las cinco: Muerte del toro.



Ovación.



A las cinco y media: Rapto por una señorona del gran mundo.



Flirteo.



He aquí una escena de la obra de don Jacinto Benavente "El marido de su viuda", tal como se representó al estrenarse en Nueva York, traducida al inglés, y en donde no se sabe qué admirar más, si la propiedad de los trajes de las damas, el aire huracanado a español del decorado o la cara de primo del actor de las patillas.



Otra escena de una segunda obra española también traducida al inglés. ¿Cuál? ¿Pero no lo adivinan ustedes, viendo la jaula del canario? Se trata de "María del Carmen". El sabor típico murciano de la obra se ha logrado con una sencillez que maravilla incluso a los espectadores de butaca de orquesta. Para ello ha bastado con arrodillar a los novios sobre una manta, mientras una señora del piso de arriba los bendice con un "All right"!



LAS CASTAÑUELAS

POR PENAGOS

El Cid "Capeador"

O

El torero de los dientes negros

(Drama trágico, escrito por un francés, y traducido porque nos da la gana.)

Un ejemplo elocuente y espeluznante de lo que se figuran los literatos galos que son las costumbres españolas, es el bárbaro drama, en varios actos, que recientemente ha elaborado un dramaturgo parisiense, y que no ha podido ser estrenado todavía por la inseguridad del tiempo, y porque no hay un teatro con la suficiente solidez para aguantarlo.

A pesar de eso, nosotros no hemos tenido inconveniente en proceder a la traducción del mamotreto, con objeto de servirlo a nuestros lectores en esta solemne ocasión. Y a continuación transcribimos la formidable obra, sin quitarle ni un punto ni una coma, ni una majadería de las muchas que la avaloran. Léanla ustedes con seráfica paciencia, y quizás esto les haga merecedores de la dicha eterna y celeste, aunque hayan sido ustedes toda su vida unos juerguistas de *cabaret*, irredentos y endiablados, expuestos a morir sin confesión y sin dejar una peseta a sus pobres hijitos.

El monumental drama a que nos referimos dice así, sobre poco más o menos:

ACTO PRIMERO

La escena representa una posada de la provincia de Toledo. Al levantarse el telón, las posaderas están sentadas en una silla. Las posaderas son dos, como de costumbre, y tienen los carrillos muy redondos y colorados. En el centro de la escena varios arrieros juegan a los dados, y un sacristán toca la jota en un acordeón. En la pared se ven dos cuadros firmados por Murillo. Uno de ellos representa el nacimiento de Don Pedro el Cruel, y el otro el nacimiento del Ebro. Un candelil ilumina la estancia débilmente.

UNA POSADERA.—¡Alabado sea Dios, que nos ha traído a esta casa los arrieros más bellos y dadiyosos que

hay en toda la provincia de Logroño!

UN ARRIERO.—¡Gracias, noble posadera, y recibid nuestra felicitación por lo bien que condimentáis la sopa de ajo! ¡Después de la lluvia que nos ha calado hasta los huesos, el consuelo de ese manjar es más grato!

LA OTRA POSADERA.—Siempre que llueve, procuramos que la gente que honra nuestra casa se encuentre hecha una sopa.

EL SACRISTÁN.—Eso entona.

OTRO ARRIERO.—Lo que no entona ni *pá Dios* es el acordeón que estais tocando.

EL SACRISTÁN.—Es que es una jota de Tarragona, y no la he aprendido bien todavía. Las jotas de Tarragona necesitan acompañamiento de gaita para sonar como es debido.

OTRO ARRIERO.—Dispensad si os hemos ofendido, pero como somos adaluces no entendemos de jotas.

LA PRIMERA POSADERA.—¿Sois adaluces?

EL PRIMER ARRIERO.—De la mismísima Pontevedra.

LA OTRA POSADERA.—¡Qué alegría!... Allí es donde nació *Joselito*, ¿no?

EL OTRO ARRIERO.—Y Cristóbal Colón.

EL PRIMER ARRIERO.—Y las niñas desaparecidas.

LA PRIMERA POSADERA.—¡Es para estar orgullosos!

EL OTRO ARRIERO.—Por eso nos tienen tanta envidia en la República de Andorra.

(En este momento se oyen tres golpes de aldabón en la puerta principal. Todos se asustan.)

LA OTRA POSADERA.—¿Será la Guardia civil, Dios mío?

EL PRIMER ARRIERO.—¿Y qué puede querer aquí la Guardia civil?

LA PRIMERA POSADERA.—Es que hace catorce años nuestro buen padre asesinó a un vendedor de botijos para robarle, y desde entonces le andan buscando.

EL OTRO ARRIERO.—¿Y cómo no le encuentran?

LA OTRA POSADERA.—Porque le tenemos nosotras escondido en la cueva.

EL PRIMER ARRIERO.—¿Catorce años escondido en la cueva?

LA PRIMERA POSADERA.—Es que nosotras matamos a nuestro buen padre para robarle lo que él había robado al vendedor de botijos. Le escondimos en la cueva después de hacer con él esa tontería.

EL OTRO ARRIERO.—¡Ah, vamos!

(Vuelven a oírse en la puerta otros tres aldabonazos.)

LA OTRA POSADERA (decidiéndose a abrir).—¿Quién?

(Aparece un cartero, muy mal encarado. Es lo que llaman en España un peatón-cartero.)

EL CARTERO.—Soy el cartero-peatón.

LA OTRA POSADERA.—¡Vaya unas horas de venir!

EL CARTERO.—Tiene la culpa el guardia de la porra, que no ha dejado el paso libre a los peatones hasta hace dos minutos. No le he asesinado porque esta carta que os voy a entregar es urgente, y quería cumplir con mi deber.

LA PRIMERA POSADERA.—¿Una carta urgente? ¡Venga! (La coge.)

EL CARTERO.—¡Qué la noticia que os traigo sea buena! ¡Adiós! (Desaparece lanzando un eructo, seguido de otro eructo, y seguido de un tercer eructo.)

LA OTRA POSADERA.—¡Este cartero es muy amable! ¡Siempre que nos trae una carta, por si la luz del candelil no nos basta para leerla, nos obsequia con gas!...

LA PRIMERA POSADERA.—Leamos la carta. (La abre nerviosamente.)

LA OTRA POSADERA.—¿Qué dice?

LA PRIMERA POSADERA.—¡¡Ay, Dios mío!! (Echándose a llorar.)

EL PRIMER ARRIERO.—¡¡Cuerno de miura!! ¿Algo grave?

LA PRIMERA POSADERA.—¡Gravísimo! ¡¡Que ahora me acuerdo de que no sé leer!!

LA OTRA POSADERA (*al arriero*).—¿Sabéis leer vos?

EL PRIMER ARRIERO.—Desde luego, señora. Como soy un arriero, no puedo ser un burro, porque las dos cosas son incompatibles. Dadme la carta.

LA PRIMERA POSADERA.—¡Leed, que la ansiedad me ahoga!

EL PRIMER ARRIERO (*leyendo*).—“Madre mía: no puedo seguir estudiando para cura y me escapo del Seminario. No he colgado los hábitos porque no he encontrado percha, pero mi vocación es otra. Quiero ser bandolero y me voy a Sierra Morena. Sé que tal vez esta carta te matará del disgusto, pero acuérdate de que tú mataste a mi abuelo y yo no te dije nada. Tu hijo, José.”

LA PRIMERA POSADERA.—¡¡Olé los tíos!! (*Con entusiasmo*.)

LA OTRA POSADERA.—¡¡Es todo un hombre!! (*Con idéntico frenesí*.)

LA PRIMERA POSADERA (*besando la carta*).—¡¡Hijo de mi alma!! ¡¡No esperaba yo disfrutar de tan bárbara felicidad!!

LA OTRA POSADERA.—¡¡Por fin vamos a tener un hombre ilustre en la familia!!

LA PRIMERA POSADERA (*al sacristán*).—¡¡Toca la jota, sacristán, que ahora que mi hijo no va a ser cura la vamos a bailar todos de coronilla!!

LA OTRA POSADERA.—¡¡Viva el mejor bandolero de Sierra Morena!!

Todos.—¡¡Viva!! (*Bailan todos, se apaga el candil, tropieza un arriero y cae el telón, aunque el que debió caer es el arriero que tropezó, si hubiera lógica en el mundo*.)

ACTO SEGUNDO

El teatro representa un rincón abrupto en las escabrosidades de Sierra Morena, llamada así para distinguirla de Sierra Nevada, que es blanca. A la puerta de una cueva están El Cid y varios bandoleros, todos con trabucos y vestidos a la andaluza. Fuman unos cigarros que se encienden con pólvora, y llevan todos unos escapularios con la imagen de San Felú de Llobregat. En los trajes tienen gran cantidad de manchas de sangre y de chorizo.

EL CID.—Compañeros: la suerte nos sonríe. Desde que nos hemos dedicado a ladrones de caminos, canales y puertos, tenemos dinero, y estamos más gordos que nunca. Ciertamente que hemos matado a tres o cuatro caminantes y a media docena de cortijeros, pero ellos han tenido la culpa. Yo no mato a nadie como no se ponga pesado; pero hay gente tan bestia que hasta que no le cortan la cabeza no se convence de que los bandoleros tenemos que sacarnos nuestro jornal honradamente.

BANDOLERO 1.º.—¡Exacto! ¡Ya trabajamos gratis bastantes veces!

EL CID.—Ayer mismo, que degollamos a un gitano y luego resultó que no llevaba más que veinte céntimos. A ver quién, de los que se llaman personas decentes, es capaz de molestarse en degollar por dos perros gordos a un hombre tan robusto como aquél. ¡Yo no he sudado más en mi vida!

BANDOLERO 2.º.—Menos mal que hoy hemos tenido un buen día.

EL CID.—Es verdad. El rapto de la hija del alcalde de Despeñaperros ha venido a resolernos el problema del cocido para un mes. Pienso pedir por el rescate nueve mil quinientos reales.

BANDOLERO 3.º.—Lo que quiere decir que, en este caso, a la pobre muchacha no le vale para nada tener el padre alcalde.

EL CID.—¡Ya lo creo que le vale! ¿No comprendes que esos nueve mil quinientos reales que yo pido, los sacará su padre haciendo un empréstito municipal? ¡Hoy han convocado sesión, con asistencia de todos los concejales, para tratar ese asunto!

BANDOLERO 4.º.—Entonces somos felices. ¿Y con qué excusa se pedirá el empréstito?

EL CID.—Tengo entendido que para el arreglo de la carretera.

BANDOLERO 5.º.—Pero eso es mentira.

EL CID.—No es mentira. Porque el arreglo lo tiene que hacer conmigo, y lo va a hacer en la carretera, que es donde yo le he citado para que me entregue el dinero.

BANDOLERO 1.º.—Estás en todo.

EL CID.—Es que soy un bandolero diplomático y me gustan las buenas formas. ¡Por eso me gusta la hija del alcalde de Despeñaperros!

BANDOLERO 2.º.—A ver si te vas a enamorar.

EL CID.—No me voy a enamorar, porque estoy enamorado ya. ¡Esa mujer será mía!

BANDOLERO 3.º.—¿Entonces cómo te

atreves a pedir nueve mil quinientos reales por su rescate?

EL CID.—Porque una mujer sin dinero no sirve para nada... Pero en cuanto su padre me entregue la gaita, le colgaré de un árbol y me quedará con la chica. El pobre hombre sentirá que le deje colgado, después de haberme dado el dinero, pero no hay más remedio.

BANDOLERO 4.º.—¡Qué asesino tan simpático eres!

EL CID.—Que pienso bien las cosas, y nada más. (*Acercándose a la entrada de la cueva*.) ¡Parece que oigo ruido! ¡Debe de ser ella que se ha despertado!

(En este instante asoma por la puerta de la cueva una muchacha desgredada y llorosa, vestida de manola, y con dos claveles en el moño. Habla en catalán, con acento marcadamente malagueño.)

BANDOLERO 5.º.—¡Buenos días, señorita!

EL CID.—¿Adónde va usted, Josefa?

JOSEFA.—¡Quiero ver a mi papá!

EL CID.—Le verá usted muy pronto, pero, mientras tanto, véame usted a mí, que también tengo algo que ver. ¡No sea usted ingrata con el hombre que está dispuesto a hacer el indio por conseguir su amor!

JOSEFA.—¡Tiene usted los dientes negros y le aborrezco!

EL CID.—¡Te juro que usaré el licor del Polo para que me ames!

JOSEFA.—¡Será inútil! ¡Quiero ver a mi papá!

EL CID.—Está celebrando sesión en el Ayuntamiento.

JOSEFA.—¡Es usted un miserable, que trata de engañarme! ¡Mi padre no puede estar para celebrar nada teniendo a su hija en manos de unos sirvengüenzas como ustedes!

EL CID.—¡Tus insultos hacen más bárbaro mi amor! ¡¡Voy a darte un beso, y sea lo que Dios quiera!! (*Se lo da*.)

JOSEFA.—¡¡Gorrino!! ¡¡Con esos dientes pestíferos!! (*Le atiza una bofetada*.) ¡¡Toma, para que aprendas a respetar a las mujeres de Lugo!!...

EL CID.—(*Rabioso*).—¡Me has tocado la faz, extremeña indigna! ¡Ahora sí que te juro que serás mía, sin dentifricio ninguno!... (*La agarra con fines protervos, pero en tan culminante momento empiezan los cin-*

co bandoleros a dar feroces gritos de alarma, que llaman la atención de la feliz pareja.)

BANDOLERO 1.º—¡¡Capitán, un toro!!

BANDOLERO 2.º—¡¡Un toro escapado!!

BANDOLERO 3.º—¡¡Un toro que nos va a matar a los siete!!

BANDOLERO 4.º—¡¡Que ya está aquí el toro!!

BANDOLERO 5.º—¡¡Mi madre, qué toro!!

(Los cinco se suben a cinco árboles. El toro aparece bufando horrendamente. Josefa grita.)

EL CID.—¡No hay que temblar! ¡Un toro no es más que un toro! ¡Se le torea y en paz! (Saca de un bolsillo una capa de torear y lancea al morucho, aprovechando las lecciones que le dieron en el Seminario.)

LOS BANDOLEROS.—¡¡Olé!!!

JOSEFA (Transfigurada).—¡¡Mi alma! ¿Pero sabes torear? ¡¡Ahora sí que te amo! ¡¡Salero!!!

EL CID.—¡¡Huy, toro!! ¡¡Hala, toro!! ¡¡Embiste, toro!! (Sigue toreado. Siguen los olés. El toro se aburre y se va. Josefa se echa en brazos de El Cid y le besa apasionadamente.)

JOSEFA.—¡¡Te adoro, torero mío!! ¡¡Llévame donde quieras!! ¡¡Eres mi hombre!!

EL CID.—¡Compañeros: esto está visto! ¡Tengo que ser torero! ¡Se acabó el bandolerismo!

BANDOLERO 1.º—¡Qué lástima! ¡Eramos la mejor cuadrilla de bandoleros que había en Andalucía!

EL CID.—¡Pues desde hoy seremos la mejor cuadrilla de toreadores que habrá en España!

JOSEFA.—¡Mi papá tiene influencia y conseguirá que debutéis en la mejor plaza de Madrid!

EL CID.—¡Sí! ¡¡En la Plaza de Herradores!!

JOSEFA.—¡No! ¡¡En la Plaza Mayor, que es más grande!!

EL CID.—¡El caso es que saquemos plaza! ¡¡Viva tu padre!!

JOSEFA.—¡¡Viva tu abuelo!!

EL CID.—¡Te agradezco la intención, pero le maté mi madre hace catorce años!

JOSEFA.—¡¡Qué familia más castiza! ¡(Entusiasmo general. Besos. Abrazos. Sombreros que se agitan. Optimismo y algo de música flamenca. Telón.)

ACTO TERCERO

La decoración representa el cementerio de los toreros, construido en Sevilla para que en él sean enterrados los innumerables diestros que al cabo del año fallecen en las plazas españolas. Se ven los sepulcros de Pepe-Hillo, del Tato, del Espartero, de Mazzantini, de Pepete y de una infinidad de diestros, a diestro y siniestro. En la puerta de entrada, una imagen de la Verónica, y a su lado un farol encendido. Tanto el farol como la Verónica aluden elegantemente a las suertes preferidas de los toreros. Junto a una fosa hay dos enterradores y algunos curiosos hablando animadamente.

ENTERRADOR 1.º—¡¡Pobre Cid!!

ENTERRADOR 2.º—¡¡Pobrecito!!

ENTERRADOR 1.º—¡Quién le iba a decir que el mismo día de su debut le iba a matar el toro de una coz en la cabeza!

ENTERRADOR 2.º—¡El tuvo la culpa por torear con una capa tan corta! ¡El toro le veía perfectamente y no tuvo más que alargar la pata para fastidiarle!

CURIOSO 1.º—¡Y con éste son cincuenta los toreros que han muerto este año!

CURIOSO 2.º—¡Nos vamos a quedar sin ninguno, y eso no me hace ni pizca de gracia!

CURIOSO 3.º—Dicen que con Cagancho tenemos para rato.

CURIOSO 4.º—Menos mal.

ENTERRADOR 1.º—Hay que tener también en cuenta que los toros cada día tienen peores intenciones. Aquellas ganaderías del conde de Romanones, de Pérez Galdós y de los yernos de Gareja Prieto, se acabaron hace tiempo. Hoy el ganado está perdido.

ENTERRADOR 2.º—Es cierto. Los toros de Villafranca del Panadés y de Cangas de Onís no tienen la sangre que los antiguos.

ENTERRADOR 1.º (A los curiosos).—¡Bueno, apártense ustedes un poco, que allí vienen unos admiradores del Cid a dar la acostumbrada serenata ante su tumba!

CURIOSO 1.º—La escucharemos con muchísimo gusto.

(Penetran en el cementerio varios admiradores del torero difunto, provistos de guitarras y bandurrias. Se ponen a templar los instrumentos al lado de la tumba fría y, ¡claro!, los instrumentos tardan en tem-

plarse por culpa de la tumba. Al fin se templan y comienza la serenata.)

CORO DE ADMIRADORES (cantando).

En el cementerio entré y dije al sepulturero:

—Déjame que cante un poco en la tumba de un torero...

Te mató el toro por primo.

¡Mira que te lo decía!

¡Ese toro es un ladrón!

¡Que lo toree, tu tía!

¡Y tú, nada! ¡Te empeñaste

en que el toro te matara!

¡Te saliste con la tuya!

¡Vaya una manía rara!

¡Torerito, torerito,

aprende para otra vez!

¡Dejarse coger de un toro

es siempre una estupidez!

ENTERRADOR 2.º—¡Bueno, ya está bien!

(Los admiradores dan una propina al enterrador y se marchan muy serios. Los curiosos desfilan también. Y los enterradores se dirigen a la taberna cercana a tomarse unas copas a la salud del difunto. Cuando ya no hay nadie al lado de la tumba, aparece Josefa, vestida de luto y con una expresión de mal humor muy marcada.)

JOSEFA.—¡Estoy que me pegaría con mi sombra!... (Dirigiéndose a la tumba.) ¡Bien me has fastidiado, hijo mío!... ¿Y eras tú el que decías que eras un torero?... ¡Tú no eras más que un tío sinvergüenza que quería vivir sin trabajar!... ¡Ni bandolero ni torero ni nada! ¡Me has dejado viuda y sin dos reales!... ¡¡Morral!... (Se echa a llorar.)

ENTERRADOR 1.º (Desde la taberna y a grito pelado).—¡¡Viva el Cid!!

JOSEFA.—¿Qué dice ese granuja?... ¡¡Si vive el Cid, lo maté!... (Se incorpora y lanza una carcajada histérica. Resulta que se ha vuelto loca. Pero los enterradores, que regresan en este momento, no se enteran bien y la agarran por un brazo con muy malos modos.)

ENTERRADOR 1.º—¡A reírse se va usted a la calle!

JOSEFA.—¡¡Ja, ja, ja!!!

ENTERRADOR 2.º—¡Este no es un si-

tio para revolcarse de hilaridad, señora!

JOSEFA.— ¡¡¡Ja, ja, ja!!! (Cae muerta, ante el estupor de los enterradores.)

ENTERRADOR 1.º— ¡Esto sí que es grande! ¡Una mujer muerta de risa en un cementerio!!

ENTERRADOR 2.º— ¡Recemos por ella, y echemos tierra al asunto, que

es nuestra obligación!... (Lo hacen como lo dicen. Telón pausado y fin de la juerga.)

Por la traducción,
ERNESTO POLO

La leyenda española

Cierto inglés opulento y aburrido
que llevaba el esplín en las entrañas,
en busca de encontradas emociones
abandonó su patria
y decidióse a recorrer el mundo
a fin de realizar sus esperanzas,
encontrando algo nuevo, algo no visto
para calmar sus ansias.

Este buen místico recorrió la India
a la caza de tigres de Bengala
sin sufrir un percance,
aunque es muy peligrosa la tal caza.

Luchó con leones del desierto
sin temer a sus garras
fiado su valor y su destreza
con un valor que en la epopeya raya.

Salvó la cordillera de los Andes,
cuya cota el condor tan sólo escala,
y al llano descendió gallardamente
satisfecho y contento de su hazaña,
sin que en su correría nada nuevo
ni sorprendente hallara.

Durmió en los "ranchos"; sin temor alguno
peleó con aquella gente brava
y con valor indómito
salvó los ríos y cruzó las Pampas.

Siempre audaz, valeroso y decidido
fué a pescar tiburones a la Australia
y... ¡ni una dentellada, ni un rasguño
que alterara su calma!

Como buen nadador que siempre fuera,
a nado cruzó el Niágara,
y "contempló" de cerca y sin asombro
sus famosas e hirvientes cataratas.

Pues bien, lector amable; se dió el caso
de que el inglés de marras
tras de tanto correr por esos mundos
buscando lances y emociones raras,
corriendo toda clase de peligros,
con esa calma propia de su raza,
se declaró asimismo que no había
medio ni forma humana
de encontrar en el mundo
lo que buscaba tanto en sus andanzas.

Y cuando un día al fin se decidía
con su flemma británica
a saltarse la tapa de los sesos,

que es un medio que toda cuenta salda.

"Y España—(exclamó el místico)
es el único pueblo que me falta.

¡Allí si que hallaré lo que es mi sueño!

¡Allí satisfaré todas mis ansias!

¡Allí hallaré bandidos

que en los caminos al viajero asaltan!

¡Encontraré duquesas

que llevan en la liga la navaja!

Y veré a los ministros en Consejo

con calañé y guitarra...

Veré a don Lagartijo y don Frascuelo

que son hoy los toreros de más fama;

conoceré al "Pernales"

y al "Niño de la Araba"

y quizás halle allí quien me presente

al célebre "Pancha-ampla".

¡A España, pues me voy"— Y a España vino

trayendo en la cartera mucha pasta,

resuelto y decidido

cuando llegase el caso a derrocharla.

Y, ¡qué desilusión la del buen místico

tan luego como aquí posó su planta

una mañana fría

pletórica de escarcha

en que el sol, ese sol tan celebrado,

aparecía envuelto en nubes cárdenas.

Y España recorrió de Sur a Norte

en la famosa diligencia clásica;

se detuvo en los montes toledanos,

recorrió las llanuras de la Mancha.

Despeñaperros, Córdoba,

la histórica Granada...

el Huerto del francés, después, Sevilla,

ascendió a la Giralda...

Pero en toda la larga correría

por estas tierras que Gautier pintara,

no encontró ni un bandido; no fué víctima

de un asalto de andanza,

nadie robó en las ventas su equipaje

ni tuvo un lance de los que él soñara.

¿Y esta España es la España pintoresca

que la leyenda ensalza?

(se pregunta el inglés). Pues yo me marchó,

porque esta no es España!

MANUEL SORIANO

Notas de un viaje por España

Conocida es la debilidad de estas bellas gentes del Sur por sus típicas tradiciones y por sus ancestrales costumbres. No voy a insistir sobre este punto; pero sí relataré, solamente a título de divulgación, la venerable organización de los típicos bandoleros (*bandidos*) andaluces y españoles, de los cua-



José María "el Tempranillet"

les se sienten tan orgullosos los naturales del país.

Los bandoleros, contra lo que generalmente se cree, no ejercen su profesión aisladamente, sino que trabajan en grupos de seis o siete personas, distribuidas en las siguientes categorías: bandolero matador, bandolero banderillero, bandolero picador y bandolero puntillero. Realizan sus faenas montados en lustrados caballos segovianos, lo cual les hace muy elegantes. No obstante, estas nobles gentes no son reacias a los modernos inventos del siglo, como lo demuestra el conocido *Piernolitos*, que ejerce su oficio en bicicleta.

Su indumentaria no puede ser más sencilla. Se ponen en la cabezota un gorrito muy duro, con pelos hacia afuera, que adornan con boliches en forma de aceituna. El traje-uniforme es a base de faja, polainas, camisa, pantalones y calzoncillos de cintas.

La táctica que siguen en sus operaciones es preciosa. Primero dicen: "¡Alto!", con voz muy fea. Luego ponen la mano abierta hacia arriba, y dicen secamente: "¡Beatas!". Como mis lectores saben, este es el nombre de la moneda usual española. También existen el *ojo de buey* y el *machacante*,

monedas estas dos, al parecer, idénticas; pero que no deben serlo, a juzgar por su distinto nombre. Otra muy frecuente es la *caraba*. Todas las apetecen los bandoleros andaluces desde muy antiguo, lo que hace sospechar que es un vicio heredado de sus gloriosos antepasados.

Los bandidos andaluces se crían solamente en las tierras feroces de Despeñaperros y Destripaterrones; pero se aclimatan fácilmente en todas las regiones, incluida la Mancha (1).

La organización, como hemos indicado más arriba, es perfecta. Cada cuadrilla de "niños" tiene su zona para actuar perfectamente delimitada, sin que bajo ningún pretexto pueda salirse de ella, siendo castigado con severos castigos los que incurran en este delito. El castigo más frecuente consiste en afei-



Juan Manuel "el Sacaaceitunas del tarro"

tarles las cejas, terrible y denigrante martirio, al que sobreviven pocos suplicados.

Además, cada jefe lleva consigo siete niños, todos naturales de la capital de Ecija, para que desde su más tierna infancia se curtan en tan hermosa profesión. Cuando estos niños son mayorcitos asesinan al anciano jefe de cuadrilla, y se proclama a sí mismo director de bandoleros.

Sucede a menudo que dicho anciano muere a manos de los siete niñitos, y entonces, previsto ya el caso en la le-

(1) La Mancha; provincia española que no tiene nada que ver con el Canal de la Mancha ni con "Mancha que limpia", de Echegaray.—N. de la R.

gislación española, se celebra entre los candidatos de todas las cuadrillas en el mismo caso un solemne torneo eliminatorio, en la plaza de toros de Ronda. Entre todos los españoles perdura el recuerdo del que se verificó el 13 de abril de 1912. A título de curiosidad, diremos que tomaron parte en él quinientos siete "niños de Ecija", resultando vencedor José Peres, "El Redaños", que consiguió, no sólo degollar a sus quinientos seis adversarios, sino que se comió, en honor del presidente del festejo, el hígado y la vesícula biliar de una de sus víctimas. "El Redaños" está ahora jubilado, y está colocado por el Ayuntamiento de Sevilla de recaudador de contribuciones.

Generalmente, en el extranjero se cree que estos bandoleros son despreciados por el resto de los ciudadanos. Nada más lejos de la realidad. Los bandidos andaluces son admirados por los hombres y amados por las mujeres. Los duques y marqueses se disputan la amistad de los jefes de grupos, y muchas veces se los ve juntos comiendo churros en las verbenas, mientras sus subordinados alternan con la clase intelectual del país. A estos bandoleros de segunda categoría el pueblo les da los remoqueles familiares de "facinerosos" y "barbianes".



Perico "el de los Palotes"

Ahora, que sería inútil negar un hecho del cual se lamentan todos los españoles: la disminución de los bandidos españoles. En efecto, en el año de 1922 han pedido su retiro del activo por instancia al gobernador de Castilla la Nueva, según ordena el "Reglamento de salteadores de Caminos, Puertos



Don Jaime "el Barbudo"

y Canales", 10.705 jefes de cuadrilla y 88.523 bandidos de línea. Esto, no sólo va en perjuicio de las tradiciones españolas, sino que supone un grave con-

ficto a las autoridades encargadas en buscar nueva ocupación a los "facinerosos" retirados. A este fin, se va a crear por los Municipios de las grandes ciudades una nueva corporación, titulada "Cuerpo auxiliar de Policía urbana", el cual tendrá como misión principal asesinar a trabucazos a los chicos que se suben a los topes del tranvía, y dar en el cráneo con una llave de portal madrileño a los transeúntes que no digan bellos piropos a las morenas y ardientes mujeres de este país.

Por último, damos una relación de los cinco más famosos bandidos en activo. Son estos: Don Jaime, "El Barbudo", llamado así no se sabe si por llamarse Jaime o ser barbado; José Mari, "El Tempranillet"; Juan Manuel, "El Sacaceitunasdelarro"; Pe-



Don Fulano de Tal "el Troncho"

rico el de los Palotes, y D. Fulano de de Tal "el Troncho".

MISTER CLIFFTHON (esq.)
Por la traducción,
QUINCITO 0,15

Año... nuevo

Al empezar el año, una costumbre tan inútil como tradicional, exige preguntarse en grave tono y con fingido afán qué cosas, dolorosas o agradables, el recién destetado nos traerá; pues nos lo imaginamos como un niño que "de París" acaba de llegar, no del todo despierto ni totalmente aún limpio quizás.

Yo, para no ser menos, la otra noche tumbado muellemente en un diván me pregunté también: "El año nuevo, ¿qué novedades nos deparará?"

Aburrido escuchaba del péndulo el isócrono tic-tac, cuando al irme sumiendo en la inconsciencia sonó un extraño ruido por detrás, cual tímido suspiro que rápido creció en intensidad: era de un altavoz, al que volvía la espalda entonces, y sin más ni más de modo misterioso y espontáneo comenzó a funcionar.

"¿Por qué—dijo—llamáis siempre "año nuevo" al que a principiar va?"

Eso estaba bien antes; pero ha mucho que Saturno está hecho un carcamal y, en vez de tener hijos, se dedica a cuidarse un catarro pertinaz: por ello, al darse cuenta de que algún año va a finiquitar,

elige entre su prole, ya machucha, a uno cualquiera, y os lo envía acá.

El elegido—¡es claro!—

repite lo que vió en su mocedad; así el 14, tristemente célebre por la guerra mundial, ya había en el 70 gobernado y presidió, además, la invasión de los árabes, y aquella de los bárbaros... (¡qué barbaridad!); después, otro que había convivido con Eva y con Adán, se lanzó a acortar faldas... ¡y a hacer cosas que más vale callar! El que dió las tijeras a Dalila contra el pobre Sansón, vino detrás, y al hallarse en escena nuevamente rapó las cabelleras sin piedad; el que encumbró a Cisneros, el gesto repitió del cardenal; y el que convirtió en momia a Tutankamen os hizo adelgazar...

Salomón, que era un hacha, ya lo dijo: *nihil novum sub sole*; ¡gran verdad!

De análoga manera, el año 30 un vejete será; tal vez, por presunción, algunos siglos se pretenda quitar, y estará más o menos retocado; ¡pero año nuevo...? ¡Quia!"

MIGUEL-A. CALVO ROSELLÓ

FRANCESADA

CANTO (EN FRANCES «CHAN») A MADAM FRANCIA

*Madam la France, oyurduí,
con la guitarra espagnol,
un fil de la terr del sol
va vous chanter desde ici.*

*Ye suis votre serviter,
ye vous eme dès tuyurs
et ye vais vus adorer
Parblé!, chacun a son tur!...*

*Voilà, donc, monsieur le Cid,
que pegando un saut de lit
par dessus les Pirynées,
de jinojo a vuestros pies
quiere, con charme y esprit,
apelaros, très joli,
en verso espagnol francés.*

*Alors, permetez que yo
—o, de otro modo, que moa—
file por primera foa
mon cuplé a la flamencó.*

*París... capital di mond
qu'on le dit Ville Lumiere,
mere de les fames blonds
et d'autres fams de premiere;*

*la terr de Manon Lescó,
del caballero Maurrás,
de la Dame o cameliás
et des rois aux camelots;*

*la terr de la Dibarry,
de madama Recamier,
de mon ami Robespierre
y de Pierrot, mon ami,*

*mon-dié que la France e bell
lo mismo cuando es madam
que cuando es madamoasell!...
mon dié, que s'et epatán
la fille de la tour Eiffell.*

*O, madame la Marquise,
Marquise del boulevard,*

quien te pruebe ha de exclamar:
"Chamu que s'e bon..., bis, bis!"

*Et nus ne vulons chanter,
madama, selman a vus,
no os vayáis a creer:*

*nus vulons ghanter a tus
desde el primero al dernier.*

*Nus vulons chanter la gloar,
la gloar de votre tresor
de la Seine y de la Loar,*



—Si acaso siente usted un golpe muy fuerte, no se alarme; es que en el piso de arriba, que están celebrando la Nochebuena, se les ha caído al suelo un pedazo de turrón...

Dib. CASERO.—Madrid.

y de tu lo que hay que voar
desde el Nord al Perigord,
pasando por L'assomoar.

Nus vulons chanter Carnot
y Felix Ford y Poancarré
tres souverains Rois Magots
de l'o de lá les Pirinés
les troá gallards gigoló
les troá, les troá, les troá,
o lá lá,
del grand affaire Bonot.

Et nus vulons osí crier:
"Vive la France!... au lait ya!"
et crier "Bravo, s'et sá
vive ta mer!"

Pero vu sois tres ingrat
et quand yo estoy a yenu
devant de vu, me dices tú
"Esas sornettes pour le chat".

Yo resto navré le coer
et ye maudí, maudí maudí,
le jour en que nací

et ye commence a sangloter
et ye dí:

"Mecachis en la mer!
qu'es pitoayabl mon sort
de me trouver
con un amor tan fort
con un amor tan fort
y tener que me rester
sans sort et sans consort!..."

Cómo yo siento le cafard
cuando estoy loan de ta boté,
et quand je sais (cuando yo sé)
que me engañas con la mar!...

Pero es igual! (mais c'est egal)
je t'aimerais (yo te amaré)
lo mismo ici que allá,
lo mismo en l'au de lá
que en la Rue de la Pé;
igual, igual—egal:
yo he de morir por ti
lo mismo en Pó que en Pi
(que en Pi y Margall,
que es una ri
que hay en Madrid,
c'est a dir, la capital
de mon péi.)

Adié...

aunque me muera yo,
y muera pé a pé,
y me muera por ti,
yo, mot a mot,
tuyurs y cepandan yo te ofriré
mi más rico mantó
conque salgo a la plaza cuando pico
en las curs de toró;

yo te ofriré dos pairs de banderilas
y mi chapó gitano calanés,
y las dos capas de Manilas
con el embozo que me arrastra hasta
[los pies.

Y si atendida consintieras en la
y tomarás mariaje con moá, [boda,
yo, alors te mostraré la Alhambra
lá bas, en Granadá, [toda,
y yo te alhambraré a la dernier moda
nuestra casa...

C'est ça.

MANUEL ABRIL



—¿Y cómo demonios te arreglas para no hacer el regalo de Pascuas a tu mujer?

—Pues, muy sencillo: regaño con ella el día antes.

Dib. JOSÉ ALFONSO.—Sevilla.

Baile español en Nueva York



Estas dos señoritas pertenecen a la buena sociedad norteamericana. Han dado un baile de trajes y han representado una escena española, esa que ustedes ven.

El galán, Ossorio y Gallardo, y calavera, se agarra—como pueden observar—a un clavo que suponemos ardiendo; y la galana, para demostrar que pertenece a la España de pandereta, saca la ídem.

La escena está reproducida con toda propiedad. Ahora comprendemos ya por qué se dice que la propiedad es un robo; porque ¡hace falta ser bandidos para llegar a esa propiedad!

Este señor que hay en el grabado siniestro—un verdadero siniestro—representa a un actor inglés en un papel de criado español. Está, sin duda, tomado de nuestra picaresca... El es un picarón; no hay más que verlo... Se ha llevado las colgaduras de casa de sus amos y las tiene desde entonces—como puede verse—clavadas en el corazón.

La picaresca inglesa es una actriz que se llama Iris Hoey, y el criado español es un actor que se llama Alfredo Lester. Consignamos aquí sus nombres propios a fin de que no les vayan ustedes a llamar otras cosas...





Vista panorámica del "Baile Julián", que se celebraba una vez al año, en París, y al cual sólo podían asistir estudiantes cogidos a lazo antes o después del examen.

El grabado representa una corrida de toros *verdad*. Según observará el lector, la tal corrida puede ser también la inauguración de una fábrica de gaseosas refinadas. El toro ha sido igualmente reformado para que parezca *más español*, y se ha dejado la cabeza en casa, porque no es cosa de ir a un baile con cabeza.

Y si se va con cabeza, se debe perder la cabeza en el baile.



Otro baile — éste, inglés, *tipo Támesis* — es el grabado en el segundo dibujo de la plana. El lord que habla con el caballero del *frac*, va vestido — ¡agárrense ustedes bien! — de "marido de cigarra de la Fábrica de Tabacos, sin hijos".

Opinamos que ha vestido divinamente el tipo. A un espa-

ñol le habría sido imposible vestirlo con tanta propiedad.

Cuento de Pascuas

Las dos cajas de mazapán se odiaban cordialmente.

Una era de Toledo, legítima. Burda, fea, sin empapelar, dejando ver por sus rebordes tirillas blancas de rizado papel, y en su interior una dorada capa, semejante a la de una vulgar y democrática libreta, sin otros adornos que unas rosetas de azúcar mal pintadas, de lo más antiestético y vulgar que puede imaginarse. Pero la pasta que albergaba esa sí era gustosa, fina, suave, densa, succulenta, magnífica. Era la esencia, la flor, el alcaloide; la apoteosis, en fin, de la famosa confitura de Pascuas...

La otra caja era, en cambio, contemplada por fuera, de lo más decorativo, luminoso y espléndido. Un verdadero alarde de postura teatral. Papel lujoso de colores brillantes.

Un cromo en la cubierta, representando un precioso paisaje. Debajo de la tapa, una verdadera cascada, temblorosa y finísima, de hilillos de plata; y por debajo de este hilillo (¡oh, amable ayuntamiento de la confitería y la escultura!), un verdadero bodegón (que dicen los pintores) de plátanos, naranjas, aceitunas, pedazos de jamón, pescados, aves, servilletitas de crepé, cuchillitos de postre, rodajas de embuchado, ¡hasta palillos!, y todo, como es lógico, habilidosamente simulado con los más ricos dulces. Pero, en cambio, ¡ay!, el mazapán era allí tan escaso, que casi se podía decir que no existía. Abundanban, en cambio, el chocolate, la vainilla, las frutas, el guirlache, las avellanas, el chantilly y la crema.

—No te puedo sufrir—dijo la caja basta—. Desde que en mal hora lle-

gué a esta confitería madrileña desde mi hermosa confitería de la orilla del Tajo, nuestro maldito y azucarado sino nos ha hecho vivir juntas en la misma repisa.

—¿Pero qué tripa de almíbar se te ha roto?—gritó la caja fina, que, como buena hija de Madrid, era chulona—. ¿De qué presumes, so palette? ¿De que *tiés buena pasta*? No te digo que no; pero, en cambio, no hay nadie que te mire a la cara por ordinaria y por antipática.

—Prefiero ser como mi repostero toledano me ha hecho, a ser lo que tú eres; una golfa llena de afeites.

—Yo soy una mujer que viste bien. Y en mí todo son atractivos, novedades, sorpresas. Más que de comerme, dan ganas de ponerme en un cuadro. Y a ti, en cambio, para poder pasarte, hay que cerrar los ojos.

—Pero no engaño a nadie. Me llamo mazapán y de mazapán soy. Tú eres todo menos eso.

—Lo que a ti te pasa es que tienes envidia, porque tu cabellera es de papel blanco de envolver, y eres un dragón burdo construido a puñetazos.

—Puñetazos los que te voy yo a dar como me sigas insultando.

En esto, el confitero se apoderó de ambas y se las enseñó a un parroquiano.

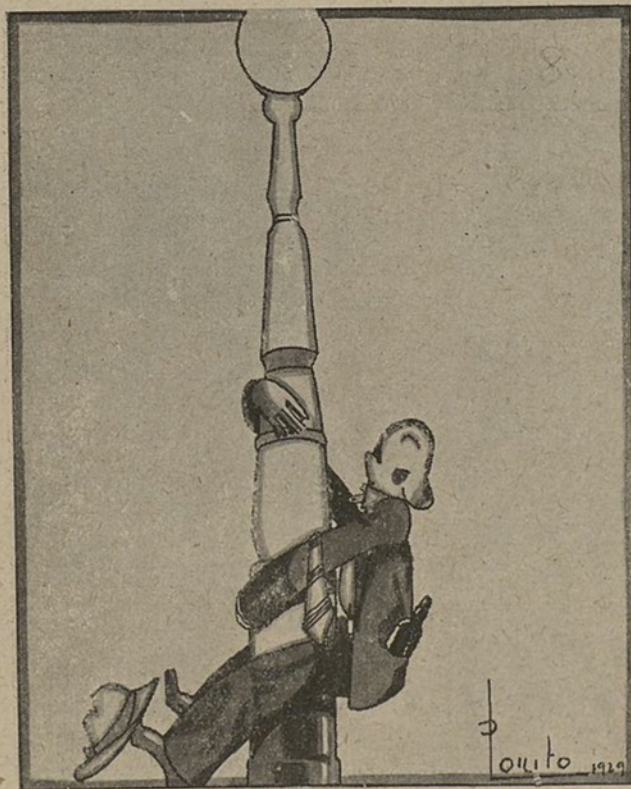
Respiraron las dos. Iban a separarlas.

Pero que si quieres. El parroquiano no se decidió por ninguna. A la una la motejó de fea, y a la otra, de demasiado cara. Las cambiaron de sitio, pero sin separarlas. Las pusieron, por el contrario, más pegadas que nunca, y una encima de otra.

—¡Cuánto pesa la carne de borraca! —exclamó la cortesana, que, por ser la más grande, la pusieron debajo.

—¡Qué edredón más odiado! —le contestó la otra—. Así te desvencije el peso de mi carne y se te vuelvan una indecente pasta todas esas viandas fingidas con que te han dado forma las ridículas manos de un confitero cursi.

En esto entró un señor (un gran señor, por su apariencia), y, tras de examinarlas muy cuidadosamente, se enamoró de ambas.



—¡Ay, qué mala suerte voy a tener este año! He tomado doce uvas y la mía, ¡¡trece!!

Dib. POILITO.—M. drid.

—Esta, para mi mujer, que se disloca por todo lo adornado, acaso porque ella no se ha adornado nunca. Y esta otra, tan *castiza*, para esa artista amiga mía, que conocí en Toledo. Así se acordará de esa romántica y artística ciudad en que nos conocimos.

Las dos cajas retemblaron de gusto. Se acabó para siempre la intimidad odiosa. Iban a marchar una por cada lado, y, a lo que parecía, los destinos de ambas no podían ser más antagónicos.

Pero, ¡ay!, que, por lo pronto, las subieron a un auto, envueltas, ¡qué desdicha!, en el mismo papel, atadas con un mismo bramante y otra vez superpuestas, la caja grande encima y la chica debajo.

—Ahora estoy yo donde me corresponde—clamó la caja fina—; y

tú, pobre palurda, debajo de mi cuerpo.

—Así te coja por su cuenta una bandada de chiquillos—le replicó la otra—, y, antes de devorarte, te soben, te mordisquean, te laman y te pinchen.

Llegaron en esto a la elegante casa de la amiga del viejo. Allí quedó la caja basta, y, a poco de llegar, y una vez desenvuelta y colocada sobre un modernísimo y coquetón aparador, se quedó horrorizada.

La dueña de la casa era otra especie de caja de mazapán de las falsificadas. Mucha flor, mucho adorno, mucha ficción, mucha pintura, poquísima sustancia, y para que en todo fuera idéntica a su odiada rival, tan suave y tan melosa y tan hipócrita y tan embustera como ella.

Cuando el viejo se iba, subía a

verla un buen mozo; y cuando el buen mozo se marchaba, se dejaba hacer cucamonas por el mozo de comedor y por el chofer.

Valiente paisanita: la campana gorda de Toledo le hubiera tirado a la cabeza nuestra humilde cajita, viéndola con aquellos labios pintados y con aquel traje de tisú de plata que le recordaba las frutas y el hillo de su desaparecida rival.

¡Si ella hubiera sabido; si ella hubiera podido adivinar que a la otra caja le pasaba otro tanto!

Porque sabrás, lector, que la caja fina fué a parar a las manos de una esposa modelo. Sencilla, humilde, sin retoques, sin pintura en la cara, sin tintura en el pelo, con camisa de a legua y trajes hasta el cuello. ¡Y qué zapatos tan enormes! ¡Y qué medias tan feas! Y sin pizca de gracia, ni de coquetería, ni de nada. Guapa, eso sí, muy guapa; y buena como un ángel; pero ingenua, sosona, aburrida, inocente. Como que, por eso, su marido se marchaba con otras. En fin, la vera efigie de la caja de mazapán legítima.

—Anda, rica, esta noche te llevaré al teatro—le decía el viejo cónyuge, un poco recomendado por los remordimientos.

—De ninguna manera—contestaba la esposa—. Tengo que hacer compota; que acabar un camino de mesa de encaje inglés para el día de tu santo, y, además, necesito acostarme temprano, para mañana comulgar y estar de vuelta tempranito, para darte yo misma en la camita el desayuno.

Y el marido, está claro, se iba al teatro con la otra.

La caja de mazapán estaba enfurecida. Ganas le dieron de contarse todo a aquella desgraciada; pero, ¿cómo decírselo, si ella no sabía hablar, ni era quién, además, para darle consejos?

Poco a poco se la fueron comiendo. La víspera de Reyes sólo quedaba de ella un pedazo de plátano y una manzana rota sobre un fondo de papel reseco y lacrimoso.

Tuvo una idea genial: aquella noche huiría para siempre del lado de aquella pobre dama que le recordaba a su enemiga, y que tan neciamente se dejaba engañar.

Cuando la casa quedó a oscuras, se puso de pie sobre el armario del



—¡Te han tocado en la Lotería de Navidad veinticinco mil pesetas, y te niegas a prestarme quinientas?

—Es que juré no volver a arriesgar mi dinero.

Dib. TAULER.—Madrid.

comedor; se dejó caer sobre la alfombra, y a manera de rueda, se encaminó al balcón, que, afortunadamente, estaba abierto.

Saltó sobre el estribo no sin grandes trabajos; se despeñó sobre la calle, y al chocar en la acera, perdió una de sus tapas.

Como era cuesta abajo, galopó sin cesar, camino de una plaza que se encontraba próxima. Bordoó, aterrizada, una confitería, en cuyo escaparate divisó unas cajas de mazapán legítimo; se escapó a toda prisa de entre los pies de un mendigo con el que se topó, derribándole; esquivó la presencia de unos golfos que, al verla pasar, quisieron atraparla; descendió por un pozo; sufrió un nuevo golpe en el que se dejó la otra tapa, y convertida en ancho y enlodado barro, corrió por la atarjea; se sintió de repente prisionera en un brazo de agua; navegó largas horas, y cuando ya, rendida, salió de nuevo a la intemperie, vió con horror que amanecía y que estaba en el campo, sobre un montón de desperdicios y a merced de un traperero, que la levantó con su gancho. Trazó en el aire una bonita pirueta; se hizo un chichón horrible con el pico de barro de una jofaina rota; y,

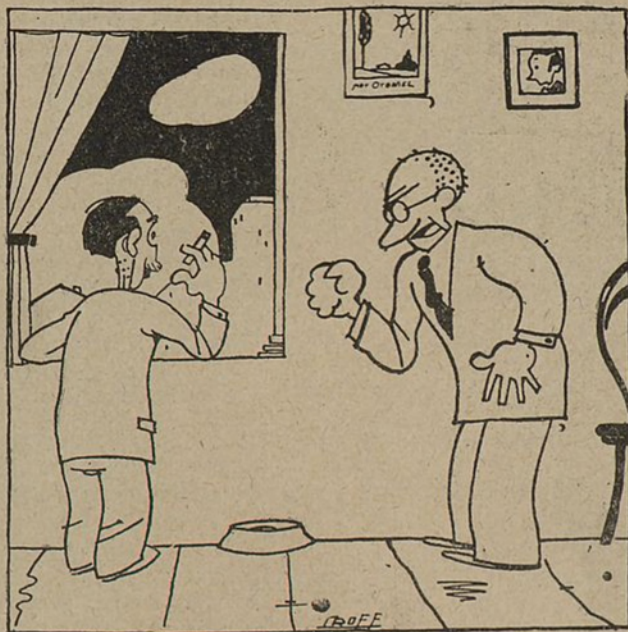
cuando aterrizó sobre un lecho de mondas, de papeles, de polvo, de residuos, en fin, de todo género de cosas, se quedó de una pieza. Junto a ella, agonizante, se hallaba su rival, la pobre caja basta, que, también como ella, había intentado huir de la casa en que estaba. Se miraron con pena. La mutua desventura suavizó sus rencores; se abrazaron llorando, juntaron amorosas las dos últimas gotas de pegajoso almíbar que por milagro conservaban, y así se dijeron al oído, en su mudo lenguaje de madera astillada:

—¿Para qué tanto odio? ¿Con qué fin tanta pugna, si a fin de cuentas, lo mismo tú que yo, de igual manera la fina que la basta, teníamos que acabar de esta manera?

Y no dijeron más porque una lluvia fina apagó en flor sus últimos suspiros, mientras el carrero maltrataba a la bestia, y el sol, entre las nubes, asomando luminoso y magnífico, parecía exactamente una yema de huevo sobre el fondo meloso de una inmensa madeja de merengues...

JAVIER DE BURGOS

Madrid, diciembre, 1929.



—¡Pero, chico, tú estás loco! ¡Asomarte a la ventana con la mala noche que hace!

—No se preocupe usted, padre: no es mala noche, es "noche buena".

Dib. TROFF. Albacete.

Chistes de todo el mundo

Ella.—¿Tiene usted parientes pobres?

El.—No conozco a ninguno.

Ella.—¿Tiene usted parientes ricos?

El.—Ninguno de ellos me conoce.

(De Fann, Viena.)

La señora Brown.—¿Ha oído usted hablar del terrible accidente ferroviario de ayer?

La señora Smith.—Sí, y me puse tan mala de la impresión, que mi marido tuvo que comprarme este sombrero para calmar mis nervios.

(De Pages Gaies, Iverdon.)

Un espectador (al volver a su butaca después del entreacto).—¿Le di a usted un pisotón al salir, caballero?

El vecino de butaca (incomodado).—¡Sí, señor!

El espectador (a su mujer).—Sí, Matilde, esta es nuestra localidad.

(De Epworth Herald.)

—¿Cree usted algo de lo que un loco le dice?

—No siempre; pero algunas veces es usted tan razonable...

(De Nebelspalter, Zurich.)

El maestro. — Deme usted tres pruebas de que la tierra es redonda.

El alumno.—La geografía lo dice, mi papá lo dice y usted lo dice.

El borracho (mirando al fondo de un pozo donde se refleja la luna).—¿Qué es esto?

El amigo.—La luna.

El borracho.—¿Entonces dónde estoy, si la luna está debajo de mí?

(De Himmel, Hamburgo.)

—¿Cuánto tengo que pagar por la licencia para casarme?

—Cinco duros desde luego, y después todo el salario de la semana durante toda su vida.

(De Western Christian Advocate.)

—Estás muy crecido y vas cada día pareciéndote más a tu padre.

—Sí, señor; eso es lo que teme mi madre.

(De Ulk, Berlín.)

La Nochebuena en familia

I

Toda la soledad acumulada durante veinticinco años de ordenada soltería dió un estallido al llegar la Pascua, y don Matías, estrujado por el ajetreo y el bullicio del momento, no pudo contenerse:

—¡No puedo más, estoy intoxicado de soledad! Este año pasaré la Nochebuena en familia, como todo el mundo.

Y con paso resuelto se dirigió a la Administración del periódico y entregó el anuncio.

II

Don Matías abrió la puerta del piso. Tres figuras aguardaban en el rellano de la escalera. Tres figuras de intensa expresión dramática.

—Vienen por el anuncio, verdad. Pasen al comedor.

Las tres figuras penetraron con sus ángulos de dolor, su tristeza infinita y su pobre indumento. En el comedor, sembrada con desorden y abundancia, había toda una despensa refinada y fuerte: aves, pescados, confituras, vinos...

Las tres figuras inventariaron rápida y vorazmente el bodegón y encendieron las pupilas.

—Yo soy el que ha puesto el anuncio. Condiciones: veinte duros y comida abundante. ¿Les parece bien?

Las tres figuras asintieron presurosamente con la cabeza.

—¿A cambio de qué? A cambio de que se presten ustedes a ser mi familia durante unas horas. No me miren con recelo; en seguida lo comprenderán. Desde hace veinticinco años vivo solo en este piso. Absoluta e ininterrumpidamente solo. He pasado veinticuatro Nochebuenas sin compañía. Muy desagradable y muy triste. Sobre todo, muy triste. Acaso ustedes lo comprendan. Este año, no pudiendo resistir mi soledad en día tan señalado de compañía, he decidido pasar la Nochebuena en familia. Mi familia son ustedes. Pasaremos una velada alegre, bulliciosa. Comeremos bien, beberemos bien y mañana cada mochuelo a su olivo: yo a mi soledad y ustedes a la suya. ¿Qué les parece la cosa?

Las tres figuras volvieron a aprobar con la cabeza.

—Pues, ¡hale!, a la mesa—ordenó gozoso don Matías—. Pero antes pongámonos de acuerdo. Usted, señor...

—González. Manuel González, para servir a usted.

—Usted, señor González, va a ser mi padre. Usted, señora...

—Micaela Ruiz, viuda de Otero.

—Usted será mi madre. Y usted, señor...

—Ruiz.

—Usted será el tío Alberto o el tío Juan, el solterón de la familia. De acuerdo, ¿verdad? Pues empecemos. ¿Quieres que comamos, mamita?

—Como usted guste, caballero.

—¡Oh, no me llame usted caballero, mamá! Llámame hijo, hijín..., no te de vergüenza.

—Pues como quieras, hijín.

—¡Así, así!... Tú qué opinas, papá: ¿es hora de meterle mano al pavo?

—Lo que tu dispongas, hijo mío; lo que tú digas está bien, hijo de mi alma.

—¡Perfectamente!... Veo que eres un hombre inteligente, señor González. ¿Y tú, tío?

—¡Vamos a comer, vamos a comer!

III

A los postres, la identificación de los cuatro comensales con sus configuraciones era tan perfecta, que el cuadro había adquirido prestigios de grabado de *La Ilustración*.

Y el momento hubiera alcanzado una grata y total realización si el señor González no se obstinara en esgrimir una paternidad intolerante de padre visigodo.

Pero el señor González usaba con notoria arbitrariedad sus privilegios de padre, y así fué cómo se produjo aquel gran disgusto.

IV

Fué tras la octava copa de coñac cuando don Matías, ganado por la euforia del momento, se decidió a abordar la cuestión.

—Tengo que hacerte una revelación, papá. Me caso.

Hubo un silencio reflexivo y denso, y luego la voz áspera del señor González rebotando por los tabiques.

—¿Qué te casas!... ¿Y con quién?

—Con una.

—¿Rica?

—Me quiere.

—¿Nada más?



—Pero, ¿no pasa usted las Navidades con la familia?

—No, señor; me es imposible. ¡Han comprado un tambor de metal al chico de mi portera!

Dib. SÁNCHEZ VÁZQUEZ.—Málaga.



Este cartel, que pertenece a la colección de Richard Hoe Lawrence, de los Estados Unidos, está hecho por el dibujante taurino Daniel Perea. En el extranjero dicen que es de Penea; pero ya se sabe que las cosas todas que van al extranjero han de sufrir alteraciones, debido a los cambios. El cambio, en este caso, no ha sido muy costoso.

La "course", como ustedes verán, es algo "superbe"; y es que para hacer las cosas bien, nada como el extranjero.

Tenemos entendido, sin embargo, que estas "courses" no prevalecieron. En el extranjero se hacen las cosas en grande, y dijeron que ¡nada de Guerritas!, que ellos hacían las cosas por todo lo alto, y, en efecto, ya sabemos qué Guerrita vino luego.

—La adoro, la idolatro...

—Matías—interrumpió el señor González, desencajado—, ¡eres un cretino! Involucras suciamente el matrimonio con las rimas de Bécquer. Ahora bien; como tú comprenderás, yo no estoy dispuesto a tolerar semejante idiotez. Así que oyeme bien, Matías: te prohibo, ¿entiendes?, ¡te prohibo terminantemente que te cases con esa mujer!

—¡Papá!...

—Está dicho. Si no me obedeces habrás dejado de ser hijo mío... Nada de lirismos polvorientos ni de estúpidos arrebatos sentimentales. ¡O ella o nosotros! Elige.

—¿Ahora mismo?

—¡Ahora mismo!

—Pues bien; ya he elegido: ¡ella! ¡Siempre, y sea como sea, ella!

—¿Lo has pensado bien, Matías?

—Sí, papá. ¡Ella!

—¡Pues sal de aquí!

—¿Qué dice usted, señor González?

—¡Que salgas de esta casa, mal hijo!

—Pero... ¿me echa usted?

—Sí, te echo. A la calle, a la calle! ¿O prefieres que te tire por las escaleras?

—No, no... ya me voy... A pesar de todo, te perdono. Sin darte cuenta me empujas hacia la felicidad.

—Enhorabuena. ¡Hale, hale!...

V

Cuando D. Matías llegaba a la calle, el señor González, encaramado en la barandilla del balcón, vociferaba:

—¡Matías!... ¡Hijo mío!... ¡Don Matías!... Sube... suba usted, caramba... no hay que tomar las cosas tan a pecho.

Y luego, cuando D. Matías estuvo otra vez arriba:

—Usted perdone... comprendo que me he excedido... Yo hablé como si fuera un padre de verdad.

—Sí, sí...

—Como amigo, nunca le hubiera dicho eso.

—Sí, sí...

—Pero no haga usted caso, hombre, no haga usted caso.

—¿Del padre o del amigo?...

—De ninguno, D. Matías, de ninguno.

Y el enojoso incidente familiar cayó abatido por cuatro certeros disparos de champagne.

L. PIELTAIN.

Conjunto de españoladas por el mundo propaladas

Como podrán los lectores apreciar en este imponderable número-almanaque de BUEN HUMOR, el número de españoladas que se han elaborado a nuestra costa en el extranjero es todavía más imponderable que el número-almanaque que estamos teniendo el honor de confeccionar. Las cosas que se nos achacan forman legión (legión extranjera, claro está); y, por desgracia para los achacadores, ninguna de ellas tiene sentido común, ni gracia, ni lógica, ni ética, ni psicología, ni nada de lo que hay que tener. Si los españoles hiciésemos las tonterías que nos atribuyen las gentes que hablan otros idiomas más feos que el nuestro, mereceríamos estar en presidio o escuchando conciertos de Radio a todas horas. Es realmente humillante, realmente depresivo, pesadamente intolerable y duramente ignominioso, que los franceses y los ingleses y los checoslovacos y las señoritas del conjunto respectivas, se crean que en España no hay más que toreros que van a misa, sacerdotes que marcan verónicas y dentistas que cantan flamenco cuando los clientes dicen ¡ay, ay...! Y es forzoso y es inaplazable que los españoles que tenemos vergüenza salgamos al paso de esas calumnias veraniegas con la más bestial y contundente energía que nos sea dable, y hasta con varios garrotazos al calumniador, que todavía pueden ser más dables que la energía que recomendamos.

Hora es ya (acaban de dar las ocho y media); hora es ya, repetimos (porque el reloj donde han dado ha repetido también); hora es ya, volvemos a repetir, de que acabemos para siempre con el ludibrio que se nos infiere, atribuyéndonos esas falsas y flamencas costumbres. España es un país serio y cejijunto, que tiene cosas más importantes que hacer que bailar sevillanas en la Academia de la Lengua, y que ir a la Ópera con traje de luces. España no puede tolerar que se suponga que nuestros marqueses matan toros, que sus tieras esposas matan vacas, que la Inquisición funciona todavía frecuentemente (para envidia de los ascensores que no han funcionado nunca), y

que las procesiones andan por dentro y a todas horas, trátase de fiestas de guardar o de fiestas de no guardar nada.

En resumen: que hay que dar una lección a los extranjeros que nos están poniendo en ridículo y en evidencia y en berlina, para que no nos vuelvan a poner en ninguna parte.

Sin embargo, estimamos conveniente dar una tregua a nuestros furores y a nuestros legítimos ímpetus de venganza fiera, con el fin de examinar serenamente la serie de agravios que se nos han hecho. Una lista de



TIPOS MADRILEÑOS, SEGUN "LE FIGARO"

En efecto, según "Le Figaro", esta elegante señora y la magnífica niña que la acompaña, representan el tipo más corriente de transeúntes femeninos que puede verse en las esquinas de la Puerta del Sol, a las horas en que se reparte la sopa sobrante del "Hotel Guerrita" y del Ministerio de la Gobernación. De donde se deduce que a este Ministerio le han colgado una "bola" mucho mayor que la que tenía y tiene por derecho propio.

las *españoleras* que en estos últimos años han aparecido en la Prensa francesa, en la Prensa inglesa, en la Prensa noruega y en otras Prensas por el estilo, dará mejor la medida de nuestra razón que los gritos agudos y descompuestos que pudiéramos lanzar, tirándonos del pelo y rechinando los dientes, ante las injusticias que sobre nosotros se han propalado a los cuatro vientos y a los buenos aires.

En menos de un lustro se han hecho las siguientes afirmaciones que nos deshonran, nos aplastan, nos manchan y nos dejan inservibles para toda la vida:

Un periódico de Burdeos ha asegurado que en España no se come más que cocido. Y ha dicho más: ha dicho que lo comemos, no por gusto, sino por un principio de moral económica y casera.

¿Puede darse mayor infamia?

Decir que aquí comemos cocido por principio es decir que somos unos imbéciles que nos tragamos lo que nos dan, sin analizarlo. Aquí, cuando comemos cocido, no lo comemos por principio, sino por cocido sencillamente. Por principio comemos lo que viene después, cuando viene. Y si no viene, nos fastidiamos, pero nada más.

Otro periódico de París ha tenido la tranquilidad de sostener que Raquel Meller empezó cantando en el coro de la catedral de Burgos y acabó siendo una figura tan excelsa que el Gobierno hizo acuñar una medalla con su salerosa efigie para conmemorar el día que cumplió los cincuenta años. Es decir, que, según el periódico parisiense, la historia de Raquel Meller viene a condensarse en haber ido del coro al cuño en un plazo relativamente corto.

Otro divertido periodiquito de Londres afirmó, no hace mucho, que en los teatros españoles los apuntadores usan pistola para matar a las ratas que salen al escenario, impelidas por el hambre, e interrumpen la representación. El socio que escribía esta barbaridad, añadía muy serio que, según la Prensa española, en los teatros hay cuatro gatos casi siempre y que, a pesar de eso, las ratas no desaparecen.

Concretando: que ese gachó no ha

tenido el menor rubor en decir que los apuntadores apuntan a los cómicos y disparan a las ratas, lo cual es tanto como sostener que no saben manejar un arma. Y no hablemos del insulto a los cuatro gatos, al decir que no saben cómo se cazan las ratas, porque eso es cuenta de los gatos, y suponemos que se defenderán, panza arriba, como tienen por costumbre.

Otro periódico, también de París como el que agravió a Raquel, ha puesto en conocimiento de sus lectores que Juan Belmonte explica una

cátedra de lengua andaluza en la Universidad de Salamanca; y ha añadido, con una inconsciencia piramidal, que cuando los alumnos hacen novillos, Belmonte los torea y queda muy bien.

Otro periódico, que se publica en Estocolmo, no ha sentido la menor vergüenza al aseverar que las carreteras españolas están llenas de montones de grava y que esto, para los automóviles, es grave.

¿En qué quedamos?... Si es grava para el periódico de Estocolmo, ¿por qué va a ser grave para los automóviles?

O grave o grava, pero las dos cosas a la vez es una idiotez colosalísima.

Otro periódico de Londres, tomándolo de uno de París, se permite asegurar que los empleados de los ferrocarriles de España son todos unos holgazanes y que, por eso, no salen los trenes más que cuando ellos tienen gana de trabajar un poco. Es decir, que, a creer a esos periódicos, en España los vagones no son los coches: los vagones son los empleados.

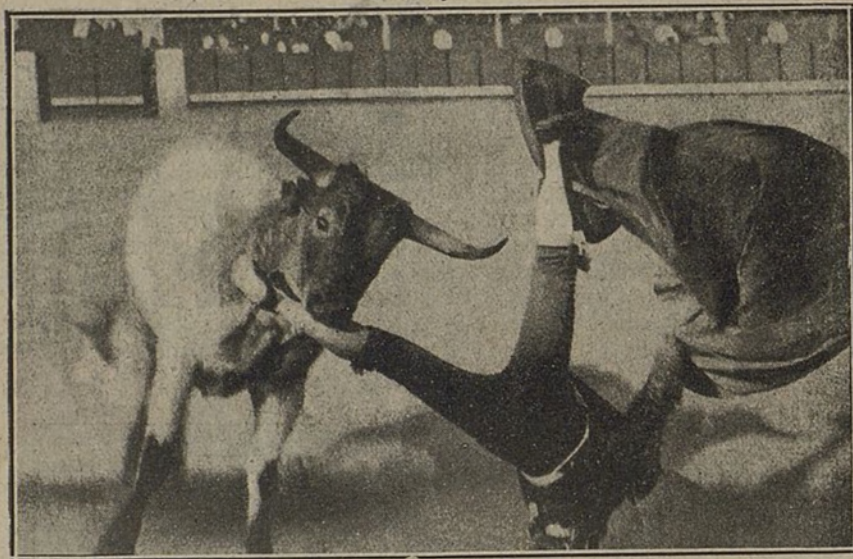
¡Rotundamente intolerable!

Y, en fin, otro periódico parisiense



UNA FIESTA DE COSTUMBRES ESPAÑOLAS EN PARÍS

Esta fidedigna fotografía reproduce una sensacional cachupinada que organizó un banquero de París, en la que pueden ver ustedes la forma verdaderamente heroica en que varios invitados de ambos sexos bailaron un schotis "como en Vallecas", según decía el cronista de salones que registró el villano hecho. La cosa es como para tomar el tren y ponerse a exigir responsabilidades, desde los que bailaron el schotis, hasta los que lo tocaron, que suponemos que serían tan miserables los unos como los otros. Es más: aseguramos que el schotis sería otro sinvergüenza merecedor de la represalia más brutal.



GRAVE COGIDA DEL DIESTRO "PALETO DE JAÉN", VISTA EN UN PERIODICO DE EL HAVRE

El redactor que recogió esta fotografía aseguró, por la gloria de su padre (no el padre de la fotografía, sino del redactor), que el diestro fué horriblemente mordido por el toro, y que éste lo devoró íntegramente, al ver lo bien que sabía. A nosotros, la verdad, esto nos ha sabido muy mal; pero como al toro le ha sabido muy bien, no es cosa de entablar una discusión por una tontería.

nos hace la estruendosa y pestilente ofensa de divulgar las siguientes costumbres españolas:

1.^a Que en todas las cárceles hay un profesor de guitarra y que, para que todos los reclusos disfruten de sus lecciones, cada día le toca a un preso.

Le toca a un preso que le toque la guitarra, digámoslo claro.

2.^a Que los toreros no pueden matar toros en Cuaresma, porque los obispos dicen que, en época de abstinencia de carne, el que se atraque de toro es un réprobo.

Suponemos que el periódico francés dirá el día menos pensado que, en Cuaresma, los matadores de toros no pueden matar más que sardinas de lata u ostras de Arcachón, y

3.^a Que Romanones ha ido a pie a la Exposición de Barcelona, por lo cual ha entrado cojeando en el Pueblo Español; y que, en venganza, ha publicado un artículo en todos los

diarios recomendando que vayan a pie todos los españoles, con el fin de verles a todos cojeando al unísono con él.

¡Esto, como verán ustedes, es lo que tiene más mala pata de todo!

Ilustramos este artículo con tres fotografías, en las que los lectores pueden apreciar gráficamente hasta qué punto llega el insensato afán de tomar a la Península Ibérica por el pito del sereno.

Y como, ante tal cúmulo de injusticias, el llanto nos ahoga y el furor nos crispa, estampamos nuestra firma por no estampar a los autores de tan protervas invenciones.

¡Que Dios les dispense como les perdonamos nosotros!

Amén.

NÉSTOR O. LOPE

Chistes de todo el mundo

—¿Mamá, puedo salir para echar tu carta al correo?

—No, de ninguna manera. Está lloviendo a torrentes y ni los perros pueden salir de casa. Ya irá tu padre.

(De Leeds Mercury.)

—Eres una muchacha muy holgazana. La última vez que estuve aquí tenías un agujero en la media y hoy tienes otro.

—Pero tía si es él mismo...

(De Monstique Charleroi.)

—¿Qué le ocurrió a Jorge, para romperse una pierna?

—¿Ve usted aquella cortadura que hay allí?

—Sí que la veo.

—Pues Jorge no la vió.

(De Wrexham Advertiser.)

—Préstame cinco pesetas. He dejado olvidado en casa mi portamonedas.

—Toma las cinco pesetas. Pero qué descuidado eres. Suponte que tu mujer encuentra tu portamonedas.

—No me importa. No tengo en él más que treinta céntimos.

(De Lustige Kolner Zeitung, Colonia.)

El marido (abogado). (Que no ha defendido más que ladrones y porqueros.)

—La semana que viene tengo que defender a un asesino.

La mujer.—Gracias a Dios que empiezas a tener mejores clientes.

(De Taun, Viena.)

El maestro.—¿Qué es un canibal, Tomásín?

Tomásín.—No lo sé.

El maestro.—Bueno, si tú te comes a tu padre y a tu madre, ¿qué serás?

Tomásín.—Huérfano.

(De Portage La Prairie Graphie.)

—A propósito de coincidencias. Hoy es día 11 del mes: Yo vivo en el número 11 y he jugado en las carreras al caballo número 11.

—¿Y ha ganado?

—No; llegó en undécimo lugar.

(De The Sketch, Londres.)



LA GUITARRA

POR RIBAS



La estampa que pueden los lectores admirar en esta página es una estampa de un dibujante francés. No exclamen los lectores: “¡Ma dítá sea tu estampa!”..., porque es de las mejores. La publicó un periódico francés de mucha fama, *L'Assiette au Beurre*, que se publicaba en París hace ya unos cuantos años, cuando eran bastante malos—como puede verse—los dibujantes que colaboraban en los periódicos de fama. Es una doble plana a dos colores: en el dibujo nos ponen colorados y en el pie del dibujo verdes. El número entero del periódico está dedicado a España, y en esas otras láminas nos ponen de oro y azul.

La estampa que aquí reproducimos está inspirada en aquella famosa cuarteta de una obra del gran Cornelio, el dramaturgo francés, e inspirada en una zarzuela de Cervantes en colaboración con el Cardenal Cisneros; aquella cuarteta comenzaba describiendo de esta *façon*—y con esta *sans façon*—una corrida de toros:

*La plaza de bote en bote;
y además de bote, bota;
Sancho Panza, Don Quijote
y la gente, se alborota.*

*La noble raza española
castiga al berrendo huído
tirándole del tendido
una estocada a la cola.*

*Y el diestro media estocada
da al zapato de una hermosa;
para un zapato, no hay cosa
que le esté tan indicada
como una media calada
por espada valerosa.*

Se publicó esta magna obra en los tiempos en que el Conde Duque de Olivares vendió los olivares y se quedó en la calle.
(Calle del Conde Duque.)

¡ ¡ O L E ! !

Rarísima vez se dice *jolé!* en Andalucía. Esta jubilosa exclamación andalucísima no tiene acento prosódico en la o, y se dice *jolé!*—¿estamos?—*jolé!* ¿Lo quieren ustedes con acento ortográfico? Pues *jolé!*; y aun se nos figura que debe escribirse, sin miedo, con h: *jhole!*, porque, afinando el oído, se percibe claramente un gracioso *jhole!*, en su pronunciación andaluza, indudable señal que delata la presencia de la h, como en las palabras *hacha*, *higo* e *higuera*, que en el refrán figuran: “El que no diga *jacha*, *jigo* y *jiguera*, no es de mi tierra.” *jolé!* se escribió y dijo siempre en Andalucía; pero, es casi seguro que los *franchutes* que convivieron con nuestros paisanos cuando Fernando VII gastaba *paleto*, e hizo la *jangá* (1) de marcharse a Francia, dejándoles el campo libre, pronunciaron *jolé!*, porque en su idioma todas las palabras son agudas, y quedara la palabreja, ya para siempre, en el lastimoso estado en que hoy se encuentra: unas veces con acento y otras sin él, como si padeciera tercianas prosódico-ortográficas, de las que no se curará en la vida.

Quedemos, pues, en que el fementido *jolé!*, que pasado Despeñaperros triunfa en el resto de España, es la traducción francesa de la castiza exclamación andaluza.

Y vaya que así sea, porque no tendría gracia alguna que, pronunciada por el primer francés *traductor*, quisiera significar: “¡oh... lait!”

Tendría mucho *malage*, ¿verdad?

Pero no echemos todo el peso de la ley sobre los gabachos, que también en la corrupción de la palabreja pusieron mano los músicos españoles.

—¿Pero está usted loco?, dirán ustedes.

—Cuerdo y muy cuerdo. ¡Los músicos españoles, y por la fuerza del consonante musical, amigos míos!

Generalmente, esta exclamación figura en los “cantables”, al final; cuando el *jchin-pún!* de rigor remata el baile o la copla; y como el *jchin-pún!* es agudo, *jolé!* y ro

jolé! se ha de cantar para que “venga bien”.

Pero basta de escarceos gramaticales. Doctores tiene la Iglesia... como dicen los que en esta o parecidas cuestiones quieren sacudirse el hombro, porque la carga es pesada y no pueden con ella, que es lo que nos pasa a nosotros.

Y vamos a lo que íbamos.

—*jolé!*, con un acento muy gordo, exclamó monsieur Durand, cuan-

do, descendiendo del tren, puso el pie en Sevilla, aquella mañana primaveral, y extrañado de que los mozos de estación no llevaran sus correspondientes castañuelas, consultó la guía francesa y leyó (traduciremos): *Al llegar a Sevilla, debe tomarse un coche para ir a la fonda, pero ajústese antes el precio, porque los cocheros sevillanos, son todos descendientes de los bandidos que hay en Sierra Morena.*



NOCHEBUENA

—Chico, no sé si sería el vino; pero me fastidió tanto, que si llego a tener una navaja le doy dos bofetadas.

Dib. LÓPEZ REY.—Madrid.

(1) Hangada: jugarreta de mala ley.



—Y ese cuadro cubista, ¿cuándo lo pintó usted?
 —Pues precisamente el día de Nochebuena, después de cenar.
 —¡Ah, vamos! Después de una cena copiosa y unas cuantas botellas de buen vino, se comprende todo.

Dib. DEL RÍO.—Barcelona.

* * *

Y así lo hizo.

Encaróse con Manolito Tarara, pinturero cochero sevillano, que por cierto no llevaba el trabuco, no sabemos por qué, y con ayuda de la mímica, quedó convenido el precio. Todo dependía de la distancia que tuvieran que recorrer. ¡Cosa más natural!...

—Au Grand-Hotel du Paris, dijo, al fin, subiendo al coche monseñor Durand.

—Tre bié mosiú, contestó Tarara.

—Par ici, replicó el francés, enseñándole un plano de Sevilla, e indicándole el camino más corto para el hotel.

—Descuide vú, le aseguró el cochero.

Y echó a andar el coche lentamente, muy lentamente, cosa desusada en Sevilla, porque es sabido que los coches de allí van siempre a muy buen paso, casi a la carrera.

Pero Tarara reprimía los acostumbrados ímpetus del caballo... y vengán calles, y vayan calles, y por aquí me meto, y por esta revuelta salgo, y emboco esta callejuela, y desemboco en esta plaza, y hala, hala, hala..., y así una hora.

Monsieur Durand consultaba el plano cada cinco minutos, tiraba de la chaqueta a Tarara, y señalándole siempre la route más corta, le decía:

—¡Par ici!

Y Tarara, inmovible, replicaba:

—¡Descuide vú!

Y otra hora de coche, lenta, interminable, desesperante...

—¡Par ici!!, gemía monsieur Durand.

—¡Descuide vú, hombre!, contestaba impertérrito Tarara.

Hasta que, por fin:

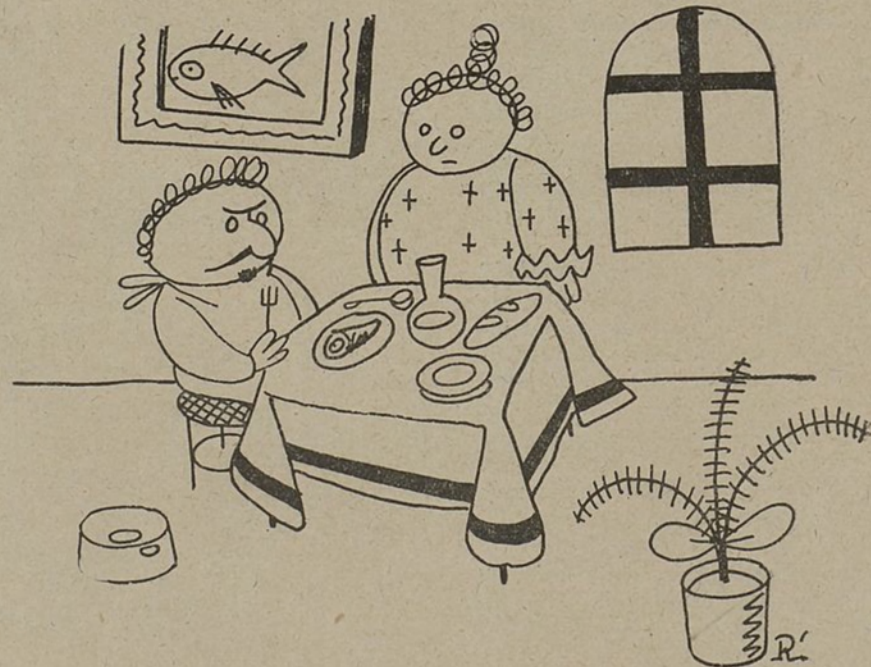
—¡Sóo... Morito!... ¡Mosiú: er gran hoté de París!

—¡Oh mon Dieu!...

Monsieur Durand, siempre que cuenta esta anécdota a sus compatriotas, levanta su vaso de ajenjo y termina así:

—¡Oh, l'Espagne!... ¡¡Olé!!

PEDRO PEREZ FERNANDEZ



—Señorito: este año no me ha dado usted aguinaldo.

—¡Claro! ¿No se lo dí el año pasado?

Dib. RABÁ.—Madrid.



—¿También hacen aquí películas de ambiente español?
—Sí; ahora están “rodando” “Los siete niños de Eciija”.

Dib. GARRIDO.—Madrid.

DEL BUEN HUMOR AJENO



REVELACION TARDIA, POR CAMI

DRAMA ESPAÑOL EN UN PRÓLOGO Y UN ACTO

PROLOGO

EL HIJO DEL PECADO

(Ante la noble mansión del duque don Pablos de Gualajara.)

DON PABLOS.—Escondo bajo mi capa el fruto de los amores de mi noble compañera. Este hijo del pecado debe desaparecer. *(Entra un gitano.)* ¡Hola, gitano!

EL GITANO.—¿Qué manda su excelencia?

DON PABLOS.—¿Qué oficio tienes, gitano?

EL GITANO.—Comisionista.

DON PABLOS.—Vienes como pedrada en ojo de boticario. Voy a encargarte una comisión: toma este niño y tíralo al río Tajo. Yo no puedo ir. El río está bastante lejos y me siento un poco fatigado.

EL GITANO.—El caso es que hace tanto calor...

DON PABLOS.—Comprendido. Toma cien escudos y asunto concluido. ¡Ah!, se me olvidaba. Atale una piedra al cuello.

EL GITANO.—No hace falta. A su edad, seguramente no ha aprendido a nadar.

DON PABLOS.—Haz lo que te digo. *(Aparte.)* Este gitano ignora que el niño es hijo de un campeón de natación... Las leyes de la herencia... Nunca se sabe...

PRIMERO Y ULTIMO ACTO

(Veinte años después. En la casa del gitano.)

EL GITANO.—Te he mandado llamar después de trece años que no nos vemos, porque siento que mi última hora se aproxima a grandes zancadas, y quiero que cuando vuelvas a la ciudad en que vives con la tía Lopes te lleves el secreto de tu vida. Hace veinte años (¡cómo pasa el tiempo!), un rico, duque me dió el encargo de ahogar a un niño. No tuve valor para perpetrar tan bárbaro crimen. El pobrecito era tan guapo que resolví adoptarlo. Se me ocurrió una idea genial, con objeto de ocultarlo y alejar toda sospecha: disfrazarlo de niña. Gracias a esta hábil superchería, el niño, ajeno totalmente a ella, fué creciendo en la más absoluta ignorancia de su sexo. Pues bien, Carmen, ese niño... eras tú. Sí, Carmen, óyelo bien: ¡tú eres un hombre!

CARMEN *(desplomándose.)*—¡¡Infierno y condenación!! ¿No podía usted habérmelo dicho antes? ¡¡Me voy a casar mañana con mi novio Marko!!!

L. P.

OROCREMA
ALMENDRAS

EL JABÓN POPULAR
EMBELLECE LA PIEL



LOS
PERFUMES
DE TASARA
BADALONA



PRESENTAMOS aquí, a la estupefacción de nuestros lectores, dos momentos agudísimos de la película *Sangre y Arena*, a cargo del ilustre y a estas fechas difunto artista de la pantalla Rodolfo Valentino. Como verán ustedes, el españolismo de las figuras, la casticidad de las actitudes y la flamenquería de los indumentos, son como para caerse al suelo de la impresión y abrir un boquete tamaño. Esos bigotes innecesarios, esos pañuelos liados a la cabeza al estilo de Rumania y ese sombrero ancho con cintita de seda, que exhibe don Rodolfo con suicida indiferencia, son las prue-



bas más concluyentes de la escrupulosa fidelidad a las costumbres ibéricas que campea en la peliculilla, desde el primer metro al último ídem. En fin: que podrá tratarse de una española, pero que, tanto porque el señor Valentino está cadáver y no se puede valer, como porque la película ya no se proyecta casi por el mundo, hemos resuelto no tomar en cuenta las ofensas fotográficas apuntadas y les dejamos a ustedes la misión de decir las frases más o menos feísimas que la contemplación de las *fotos* sugiere al hombre normal y consciente,



LA CAPA

POR TOVAR

EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO



Para tomar parte en este Concurso es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente *a pie de cada cuartilla, nunca en una aparte*, aunque al publicarse los trabajos no conste el nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre, indíquese: "Para el Concurso de chistes". Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número. Es condición indispensable la presentación de la cédula para el cobro de los premios. ¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

AMADOR

FOTOGRAFO
PUERTA DEL SOL, 13

Por robar una arroba de café condenaron a Pascual a dos años de presidio; y al preguntarle cuál había sido la causa de su proceso, contestó: —Pues ya ves, por tomar café.

Tercos (Palencia).

El médico visita al ex-putado liberal.

—¡No hay que desesperarse, hombre de Dios! El plan de alimentación que le he puesto hace una semana, se le hace

CASA DE LAS PANTALLAS

Las de gusto más exquisito.
Modelos desde 2,85 pesetas.
ROMERO — Fuencarral, 68.

ahora algo penoso; pero, en cambio, es más conveniente para su salud que el régimen de comidas que llevaba usted antes.

—Sí, lo comprendo, doctor; pero a mí me iba muy bien con el antiguo régimen.

El carbonero (Madrid).

CAFE VIENA

El mejor de Madrid
Luisa Fernanda, 21 (esquina a Mendizábal). Teléf. 36298
Magnífico y lujoso salón para bodas, banquetes y reuniones.

Cubierto: 3,50 pesetas

Parecido:

—¿En qué se parecen uno que ha cometido un crimen y un escritor?

—En que los dos son autores.

Manuel Manzano Fernández
(Cádiz).

Notas de cuartel:

Unos reclutas recientemente incorporados a su cuartel se

Y todavía estiraba más su cuerpo, levantando la cabeza hasta tomar el recluta la posición de firmes.

Victoriano Prat (Barcelona).

—¿En qué se parece un pavo a la matrícula de automóviles de la provincia de Albacete?

—Pues en que es AB.

Eduardo Navarro (Albacete).

como tiene "zetas", puede haber alguna venenosa!...

Hércules (Enguera).

La Editorial Pueyo

Desea a su selecta clientela un FELIZ AÑO

ARENAL, 6

Presas vuelve, haciendo a BUEN HUMOR [presa.

Y resuelve el problema de la obesa, pues comprando sus sostenes [y corsés.

nadie dirá lo que es.

SIEMPRE PRESA Fuencarral, 72

PALACIO DE LA MODA

Montera, 36, prales.

Fábrica de sombreros para señora y niños. Últimos modelos y creaciones de la moda. Flores, plumas, cintas, terciopelos y artículos para la confección de sombreros. Inmenso y selecto surtido.

LA HORRA

Remitimos figurines a quien lo solicite

Presenta las últimas creaciones en sombreros para señoras y niñas.
FUENCARRAL, 26, y
MONTERA, 15, primeros

ANDRONICO DIAZ ZURITA

Bravo Murillo, 90 triplicado

Los mejores turrone. Los más exquisitos mazapanes y todo cuanto apetezca el paladar más refinado, lo encontraréis en esta popular y prestigiosa casa.

NO OLVIDARLO

Andrónico Diaz Zurita

Bravo Murillo, 90 trip.

presentaron a su sargento con el propósito de hacerle entrega, en concepto de depósito, del dinero que trajeron de sus casas, a cuyo efecto dicho sargento hizo una relación de las cantidades que cada uno entregó; y dirigiéndose a uno de ellos, le dice:

—¿Sabe usted escribir?

—Sí señor—contesta el recluta.

—Pues entonces, firme.

El recluta se cuadró, por lo que el sargento repitió:

—¡Que firme he dicho!

El marido.—Has ido a darme la comida que más temo...

La mujer.—No sé por qué te da miedo comer la sopa de letrados...

El marido.—¡Mujer, porque



—Ayer me negué a darle a una mujer una pequeña cantidad de dinero que me pedía; no he podido dormir, y toda la noche estuve oyendo su voz, que seguía pidiendo.

—¿Qué conciencia más tierna! ¿Y quién era esa señora?

—Mi mujer.

(De The Passing Show.)

—¿Cuál es el colmo de un vegetariano hambriento?

—Ver una perilla y no comérsela.

—¿Cuál es el colmo de un aviador?

—Dar la vuelta a dos mundos.

—¿Cuál es el colmo de un cojo?

—Estirar la pata.

—¿Cuál es el colmo de un pescador?

Casa Jiménez

Primera Casa en España en
A P A R A T O S
F O T O G R A F I C O S

Accesorios, placas, papeles, etc. Últimas novedades en

OBJETOS para REGALOS

Preciados, 58 y 60

—Pescar una merluza en la taberna.

—¿Cuál es el colmo de un jardinero?

—Quedar plantado.

—¿Cuál es el colmo de un cazador de fieras?

—Tenerle miedo a su mujer.

—¿Cuál es el colmo de Cristóbal Colón cuando vine de las Américas?

ÁVES, HUEVOS Y CAZA

Florencio Fernández

Calle Mayor, 55.—Tel. 10870.

Se sirve a domicilio.

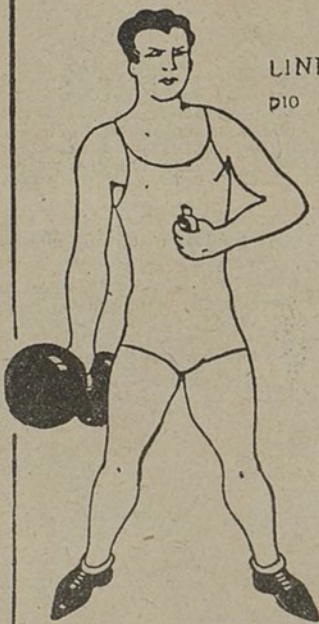
Sucursal en la Granja: Calle de Alfonso XIII, núm. 4.

—Que no se acordó de descubrirse ante la Reina Católica.

El gato Periquito
(Valencia).

El hijo de la tía Jeroma llega al pueblo después de va-

EMBROCACIÓN "HÉRCULES"



LINIMENTO suave y limpio
Cura REUMA, DOLORES, GOLPES, CONTUSIONES.

LUMBAGO, etcétera.
Único producto español que es fácil y absorbible por la piel, dejándola blanca y fina.

VENTA: Principales Farmacias y Centros Farmacéuticos. Autor: G. Fernández de Mata La Bañeza (León)

¿Su alojamiento en Madrid?

NO DEBE PREOCUPARLE
La moralidad y seriedad de esta casa es proverbial; la directa vigilancia del propietario garantiza la prontitud y limpieza en todos los servicios; la mesa, excelente; el trato, afable, y el hallarse confortablemente instalada en un edificio con dos únicos pisos. Todo contribuirá a hacerle agradable su estancia en la corte

HOTEL IMPERIAL
Montera, 22.—Madrid.

Cipriano Mardomingo

ALMACEN DE JAMONES

[Atocha, 75 y 77.—Teléfono 15305]

Depósitos en Pozuelo de Alarcón.

Exportación a provincias.

PASCUAL M. LAORDEN

Primera Casa en España en aparatos de alumbrado de incandescencia por gasolina. Una de las Casas más conocidas y prestigiosas de Madrid en su género.

Federico Brihuela

28, Carmona, 23. Teléf. 10804.
Material para instalaciones eléctricas de luz y timbres. La mejor casa de España en su género.

rios meses de ausencia. Al pisar los umbrales de la casa, su madre le comunica la fatal noticia:

BUEN HUMOR

—Saberás, jomío, que tu pae sa muerto; te lo digo pa que no te coja e susto.

—¿Gueno, mare, ¿y qué es lo ca tenío?

LA CORDOBESA

Una de las sastrerías más elegantes y económicas. Su propietario y buen amigo nuestro, D. Diego R. Lorite (sobrino y sucesor de M. Lorite), ha continuado la brillante tradición del establecimiento, instalado con verdadero buen gusto en la Corredera Alta de San Pablo, 19, y San Vicente, 5 y 7.

—La enfermea no ha sido cosa e cudiao, según dijo el tío Palones. Lo ca tenío ha sido un endino costipao agarrao al estrógeno, porque cuando jarru-

PABLO MESURO

1, Santa Isabel, 1.

Los exquisitos jamones y ricos embutidos de esta casa le han dado fama en todo Madrid. Con verdadero gusto la recomendamos.

gó el jocico jechó los antestinos por el porificio.

Julio Sanz (Madrid).

A Carlitos acaban de extraerle de un golpe tres dientes de leche, y el muchacho llora que se las pela.

—No llores, chico, no llores —le dice el dentista—, que ya te saldrán otra vez.

Berrrr... qué frío.

Lo pasáis porque queréis; a mí el frío no me espanta. Tengo una soberbia estufa de Hortaleza, esquina a Infantas.

NO CONFUNDIRSE

Hortaleza, esquina a Infantas.

—Sí, pero no me saldrán antes del almuerzo.

Benjamín López (Madrid).



MARCA REGISTRADA

CANAS BRILLANTINA INDIA

PREMIADA EN LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE

PRECIO EN ESPAÑA: 5 PESETAS FRASCO

Por mayor: JOSE BARREIRA.—Calle Muñoz Torrero, 6.—MADRID

¡¡ ATENCION!!

No olvidar que la Droguería y Perfumería más popular en Madrid es la de **3, CADIZ, 3**

Un barberillo ramplón, con instintos de inhumano, desollaba a un parroquiano como si fuera un sayón.

—Divinas navajas son—
—dijo al acabar con ellas—
—Divinamente desuellas—
—repuso el otro mohino—,
que es afeitado divino
el que hace ver las estrellas.
Vicente Torres (Madrid).

—Oye, Luis. ¿Por qué sale el sol tan tarde en enero?
—Hombre... pues porqueti-
ne miedo al frío.
Cinada.—Sevilla.

Martín Navazo

Propietario del Restaurante
LA CORUÑA

desea a su clientela un
FELIZ AÑO

Alicala, 4 -Teléf. 14000

En un examen de Geografía:
El profesor. — ¿Cuáles son los golfos principales de América?

El alumno.—De América no sé; pero, de mi pueblo, el principal es mi hermano.

Cartuchero (Echevarría, Vizcaya).

Hijo de M. Espinosa

Concepción Jerónima, 16.
Almacén de papel al por mayor y objetos de escritorio, que por su prestigio ocupa un lugar preferente entre sus similares.

La fuerza de la costumbre:
El abogado, en los últimos momentos de su vida, reclama a su cara mitad a la cabecera del lecho donde yace, y se despide de ella de la siguiente manera:

—¡Adiós, vida mía, hasta el día del juicio!

Mateo Pascual (Madrid).

—Ese despertador está estropeado y mañana no va a tocar.

MANUEL FERNANDEZ

Droguería-Perfumería
Alberto Aguilar, 38

—No importa; ya le ataré un pañuelo.

—¿Con qué fin?

—Porque el pañuelo también suena.

Jesús González (Valladolid).

En el río:

El de la caña.—¡Estoy desesperado! He probado con toda clase de cebos, y ¡nada!; gusano, lombriz, camarón, gusarapa, cangrejillo, gusano verde...

JOSE ALARCON
DROGUERIA

88, Atocha, 88

Todo Madrid conoce los polvos dentífricos, elaborados por esta prestigiosa Casa, que le han dado fama mundial, y que nosotros recomendamos a nuestros lectores.

El mirón. — ¿Por qué no prueba usted con pulga? ¡Ya vería qué manera de picar!
Gregorioff Laguiskiff
(Escalona).

EL REY DEL ORO

en hojas.

EL REY DE LAS BROCHAS

Zoilo González

8, Corredera Alta, 8.

Sempere y Oviedo

La primera casa de España en su género.
Exportación a provincias.
Glorieta de Cuatro Caminos
Sucursal de PONTEJOS, 5
Teléfono 31.501.

Con verdadero interés la recomendamos a nuestros lectores.

Los mejores perfumes **Filocalia**

Para artículos de **Filocalia**

Droguería..... **Filocalia**

El comercio preferido por las damas..... **Filocalia**

No olvidarlo. Fernando VI, 10

La casa que más barato

compra y la que por **vende**
lo tanto

en mejores condiciones, es la de la

Viuda e Hijas de Guerra

43, Ave María, 43.

CANTARES

Gitana, ¡cómo te quiero!
¡Cómo te adoro, chiquilla!
Cuando te miro a los ojos
me tiembla hasta la barbilla...

Por una caricia tuya
daría la vida entera;
por un beso, yo daría
cien mil vidas que tuviera.

Es para volverse loco:
me estoy muriendo por ella
y aún creo la quiero poco.

Mira tú si eres bonita,
mira tú si serás buena,
que hasta las mismas mujeres
te perdonan tu belleza.

¿Que deje yo de quererte?
No lo pretendas siquiera;
preferiría la muerte...

¡Cuántas veces en un auto
de gran porte señorial,
véis que "cuarenta caballos"
tiran de un "solo animal"!

José DOZ

CASA RAMOS

Peluquería de señoras
La Casa predilecta del público elegante. Bisoñes. Artículos de perfumería.
HUERTAS, 7.—MADRID
Sucursal en VALLADOLID
Calle Duque de la Victoria.
Sucursal en Madrid
Plaza del Rey, 5.—T. 10839



El del auto (bastante bebido).—No me gusta meterme en lo que no me importa, amigo; pero ¿es que va usted a hacer el nido?

(De Everybody's Weeklys.)

CANA

Invento Maravilloso
para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire. No mancha la piel ni la ropa. Se aplica con la mano como una loción cualquiera. Cuidado con las imitaciones. De venta en todas partes.

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

Correspondencia muy particular

J. M. F. (Montevideo).
Lejos estás, ¡vive Dios!;
pero si cerca te hallases,
puede que no te librases
de un cogotazo (o de dos).

De todas maneras, estimamos mucho más conveniente para nuestros intereses el que continúes en el Uruguay hasta que nosotros digamos ¡basta!, que va para rato...

F. de la P. (Valladolid).—El cuento alemán, por ser un poco guarrete de asunto; y el romance de la vida del asesino, por estar ya pasado de moda el sistema, nos han de-

Para camisas a la medida
Madrid-Viena
Montera, 41.—Tel. 16662

jado un poco fríos y con el inenarrable disgusto de no poderle complacer.

Clerc (San Sebastián).
Sus diez quintillas "Al Rhin" son más malas que Caín.

E. L. P. (Alicante).—Usted ha puesto su amor en la señorita Visenteta, pero lo ha puesto usted con hache, y, como la hache no se pone, esa es, indudablemente, la razón por la que la señorita Visenteta no le ha entendido y se ha quedado tan fresca, a pe-

SEÑORAS
HAGAN TAPICES
ZORNOZA. - Arenal, 20

Alfombras, calidad superior, resultan más económicas que en parte alguna.

sar de estar en Alicante, donde la temperatura es tan deliciosamente templada.

H. G. S. (Madrid).
Se publicará su cuento aunque no es un monumento. Pero como cien señores los mandan mucho peores, éste parece un portento.

N. G. A. (Yecla).
He leído su poema...
¡Gran Dios, qué cosa más me-
[ma!]

J. P. C. (Madrid).—Eso que nos ha hecho usted en cinco

Benito Pelegrín

El Siglo XX

Bravo Murillo, 99

Almacén de tejidos y confecciones. Inmenso surtido en camisería, ropa blanca y géneros de punto. Casa popular y prestigiosa.

cuartillas, nos lo hace usted en la calle y, ¡vamos!, tenemos un disgusto que para qué le vamos á contar. ¡De los de casa de socorro y aglutinante a todo pasto!

B. N. S. (Madrid).
En mi cabeza no cabe que un juvenil escritor confíe que en BUEN HUMOR fondee esa "¡Pobre nave!", nave que él mismo no sabe si es de vela o de vapor...
¡Si no tenía más remedio que estrellarse, caballero!...

J. R. M. (Burgos).
Usted será burgalés, pero idiota también lo es. Quizás más lo segundo que lo primero.

R. A. F. (Gijón).
¿Elogios a la mazurca?
¿Oda a la gracia francesa?
¿Versos a la nación turca?
¿Pero qué ensalada es esa?
¿Es rusa o de pepinos?...

Casa Gallego
6, Luchana, 6 Comestibles
Teléfono 30065
Exquisitos cafés y chocolates marca "San Juan", espléndidos regalos a los clientes. Una de las casas más prestigiosas de Madrid en su género.

¿Es tal vez de calabaza?... ¡Sí, eso es..., de lo último..., de usted!...

M. G. D. (Fregenal).
Volando se fué a Cestona su "Rima zaragatona".
El otro trabajo, que se refiere a sus amores con la señorita Africa de Zabala, es mejor que se lo lea ella, que es la única a quien le puede interesar. Si usted nos envía las señas de la chica, nosotros mismos lo mandaremos a Africa. Y hasta con recuerdos para el sultán de Marruecos, si usted no tiene inconveniente.

C. S. V. (El Escorial).—¿A que eso lo ha escrito usted sentado en la silla de Felipe II y en un día de viento?... ¡Vamos, no lo niegue, hombre!... Ahora, que otra vez escriba usted en una cama turca, que es un mueble más cómodo, a ver si le sale a usted mejor el asunto...

L. E. U. (Madrid).—No sirve ni para empapelar una de las muchas cámaras de los comunes que hay por el mundo.

T. Q. B. (Alicante).
Es usted un majadero de tan excelsa excelencia,

Encendedores-boquillas

Los mejores y más económicos.

EXPENDEDURIA DE TABACOS

Mayor, 37. PAPELERIA Madrid

que hay que quitarse el sombrero con completa reverencia.

V. D. P. (Barcelona).—A sus "monos" les ha ocurrido lo mismo que a los que suele utilizar Voronoff para sus experiencias: que no han tenido el más mínimo éxito. Por lo cual los hemos sometido a una cruenta operación quirúrgica y los hemos enviado a "Cestona" para que acaben de aliarse.

F. A. de P. (Madrid).—Aparte de que lo suyo llegó tarde para salir en Nochebuena, resultaba más triste de lo conveniente en esos días navideños, zaragateros, bulliciosos, epicurios y loquillos.

Julián Cobo

Bravo Murillo, 110.

Esta prestigiosa casa, en confecciones para señora y niños, camisería, ropa blanca y géneros de punto, puede competir con los principales establecimientos de su índole en Madrid.

Eva (Valladolid).—Encantadora Eva: en esta Redacción no se halla el Adán que usted parece buscar en sus versos. Se lo juramos por nuestra salud. Y si no se convence usted, la permitimos que registre usted la casa, y hasta que nos registre usted a nosotros. No podemos hacer más.

Buendía (Huesca).
Una multa nos valdría, y una policía gresca, publicar lo que Buendía nos envía desde Huesca.

C. R. R. (Sevilla).—Su composición titulada "El hígado" estaría muchísimo más en carácter si se denominase "La

JESÚS

GRAN MERCERÍA

Especialidad en géneros de punto y bolsos. Cupones con regalo. Casa prestigiosa y que recomendamos a nuestros lectores.

Bravo Murillo, 11.

asadura". ¡Es igual, y, sin embargo, resulta más propio!... ¿Eh? ¿Qué dice usted? ¿Que la asadura se suele decir nada más que cuando se trata de animales? ¡Pues, hombre, por eso lo decimos!...

Momo (Madrid).—¿Momo?... ¡No, querido amigo, no confundamos!... ¡Memo, y gracias!...

Natalio Morales

Bordadores, 1.-Toledo, 90

Magnífico ganado en Morzarzal (Madrid). Riquísima leche de vacas, que se sirve, tanto a domicilio como en sus despachos de Toledo, 90, y Bordadores, 1.

CREMA LIDA

RECONSTITUYENTE

NADA COMPARABLE POR SUS MARAVILLOSAS CUALIDADES A LA CREMA RECONSTITUYENTE LIDA, PARA LA CONSERVACION DEL ROSTRO, HACIENDOSE IMPRESCINDIBLE EN EL TOCADOR DE TODA MUJER CUIDADOSA DE SU BELLEZA. DA AL CUTIS TERSURA Y LOZANIA.—HACE DESAPARECER LAS ARRUGAS, SURCOS Y DEPRESIONES FACIALES.—SUAVIZA LA PIEL, CONSERVANDOLA DE TODA IMPUREZA.—BLANQUEA Y CONSERVA EL ROSTRO LLENO DE FRESCURA Y BIEN ESTAR.—ES EL ELEMENTO NUTRITIVO DE LA EPIDERMIS, UNICO Y EFICAZ PARA PRESERVARLA DE LOS PELIGROS DE LA INTEMPERIE

Pedid folletos explicativos

DEPOSITARIO
URQUIOLA-MAYOR.1
MADRID

COMPañÍA GENERAL DE ARTES GRÁFICAS.—PRÍNCIPE DE VERGARA, 42 Y 44.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid



B e ~ ~ ~ ~ 2/3.